



FEDERACION ESPAÑOLA

Peregrino

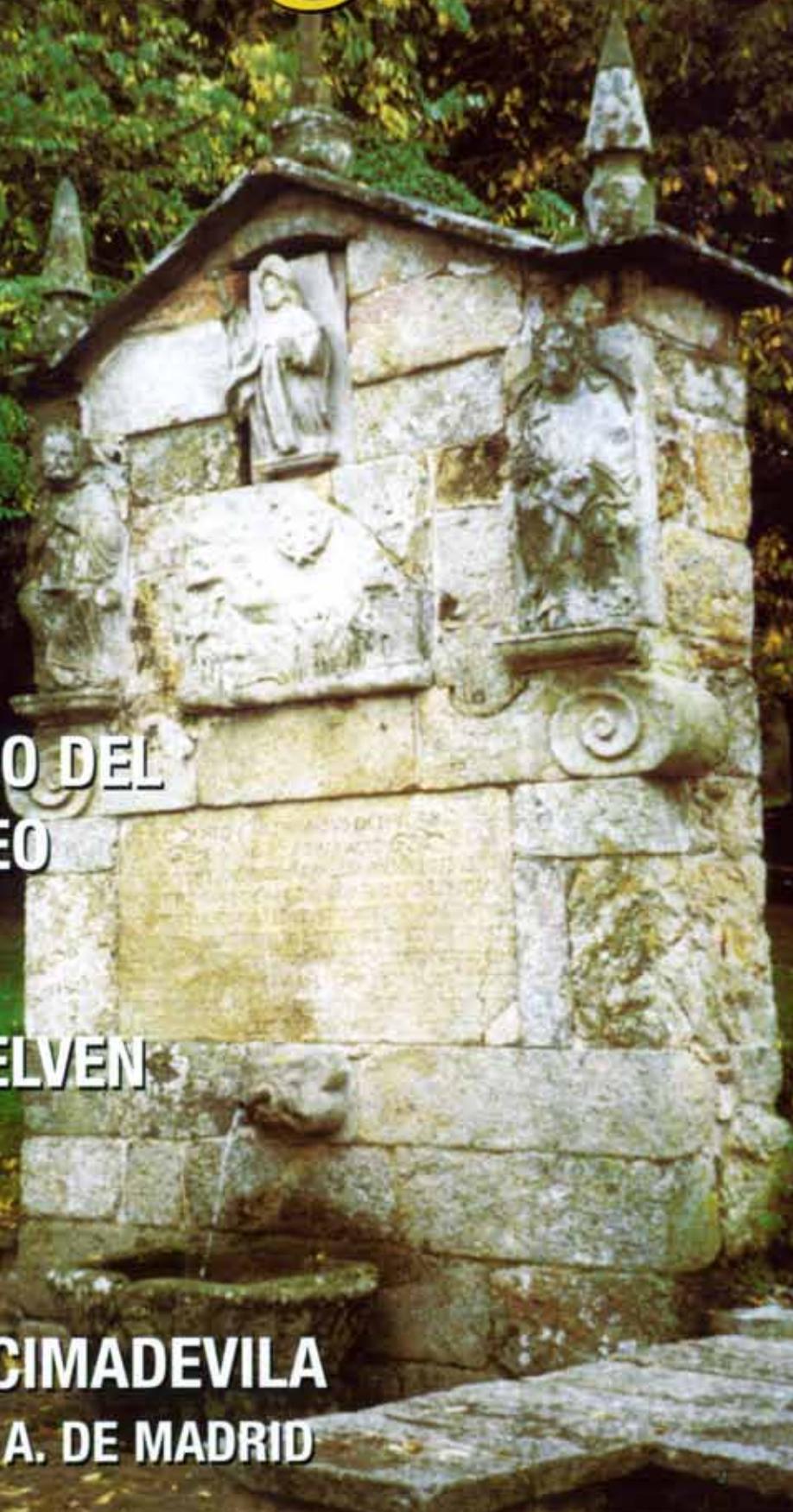
REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Nº 73 • FEBRERO 2001 • PRECIO 450 PTAS.

**REPORTAJE
EL CORO PETREO DEL
MAESTRO MATEO**

**ENCUESTA 2000
LAS AGUAS VUELVEN
A SU CAUCE**

**ASOCIACIONES
FALLECE JOSE CIMADEVILA
PRESIDENTE DE LA A. DE MADRID**



EDITA



DIRECCION

Junta Directiva de la Federación

ADMINISTRACION

Malte Moreno

CORRESPONSALES EXTRANJEROS

Alemania: Manuel Santos
Bélgica y Holanda: Freddy du Seuil
Francia: J.C. Benazet
Inglaterra: Laurie Dennet
Estados Unidos: Linda Davyson
y Marijanne Dunn

REDACCION Y ADMINISTRACION

Apdo. 315 · 26001 Logroño
La Rioja · España
Teléfono. 941 245 674
Fax. 941 247 571
peregrino@caminosantiago.org
<http://www.caminosantiago.org>

IMPRESIÓN

Gráficas Ochoa, S.A. Logroño

Nº. -ISSN 1576-0065
Dep. Legal. LO-427-1987

SUMARIO

Peregrino

REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

2 Convocatorias

3 Editorial

4 Asociaciones

8 Temas Jacobeos

12 De otras fuentes

13 Reportaje: "El Coro Pétreo del maestro Mateo"

25 Al borde del camino

28 Encuesta 2000

32 Iconografía

34 Libros

Foto Portada: Fuente de Santiaguíño, Outeiro-Vedra (A Coruña) Camino de Orense a Santiago. Foto Luisa del Val.

CONVOCATORIAS

I Certamen Literario sobre el Camino de Santiago

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, convoca este primer certamen literario cuyo plazo de presentación de trabajos finalizará el 31 de mayo, los interesados han de dirigirse a la Asociación. C/ Santander 13. 09004 Burgos Tf: 947-26.83.86

"Viernes Culturales" en Burgos

Como informamos en el número anterior de nuestra revista, la Asociación de Burgos sigue con sus ya consolidados "Viernes Culturales". Para los próximos meses están programados:

12 de Enero: *Mis experiencias en el Camino de Santiago* (Ruiz Garrastacho)

9 de Febrero: *Homenaje al Hospital Militar de Burgos*. (M^o Angeles Machin Morón)

9 de marzo: *Impresiones peregrinas; de su puño y letra*: (D. Antonio Arribas Carballera)

Congreso en Canterbury

La Confraternity of St. James (Gran Bretaña) organiza su segundo Congreso Internacional previsto para el 19 hasta el 22 de abril. El encuentro tendrá lugar en el campus de la Universidad de Kent, en la ciudad de Canterbury, en cuya famosísima catedral se halla la tumba de Santo Tomás de Becket. El tema es la Hospitalidad ofrecida al peregrino en los caminos a Compostela, desde la tradición benedictina, la medicina y la horicicultura hasta la vocación de hospitalero de hoy día. Información en www.csj.org.uk, ó a la dirección postal 1 Talbot Yard, Borough High Street, London SE1 1YP. Fax: 00 44 207 407 1468

Fe de erratas: La fotografía de la página nº 13 de nuestro número anterior apareció sin pie de foto, la fotografía correspondía a la Iglesia de San Tirso. La Faba (León)

Tenemos la oportunidad



La Federación ha cumplido un ciclo muy importante, pero aquellas situaciones que existían latentes, ha llegado la hora de prestarles atención. Una de esas tareas es la reforma estatutaria que ahora mismo es uno de los temas que tenemos encima de la mesa...

En el editorial de la revista recientemente publicada, primábamos al futuro sobre el pasado, independientemente de que pensáramos volver y analizar los hechos más relevantes del Camino en estos últimos años, aludiendo a la tarea que nos queda por realizar y el reto que supone la masificación que últimamente viene experimentando la peregrinación a Santiago, indicando, incluso, una serie de tareas en las que entendíamos deberíamos centrarnos.

También realizábamos la labor realizada por las Asociaciones en el Camino de Santiago, y el protagonismo que han tenido en su revitalización, todo ello merced a una serie, afortunadamente cada día más numerosa, de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, capitaneadas por la Federación que en su día tuvimos la visión de constituir.

La Federación como tal ha cumplido un ciclo muy importante, pero aquellas situaciones latentes, a las que sólo se aludía tímidamente, en cuanto a la representatividad de las Asociaciones, composición de la Junta de la Federación, etc..., con el cambio de Presidente han salido a la luz, por lo que de acuerdo con el compromiso adquirido en la Asamblea del pasado año celebrada en Guadalajara, la nueva Junta y como tema prioritario, acometió la tarea asignada, elaborando y trabajando sobre unos sucesivos proyectos de Estatutos que, enriquecidos por las aportaciones de las Asociaciones, se han realizado...

En la próxima Asamblea a celebrar en Bilbao en vísperas de San José, tendremos la oportunidad de pronunciarnos y dotarnos de los Estatutos que entendamos son los mejores para cumplir con nuestros objetivos de trabajar por los Peregrinos, el Camino y la Peregrinación a Santiago.

Deberíamos tener la amplitud de miras y generosidad suficiente para dejar al margen nuestros personalismos, evitando las confrontaciones que no conduzcan a mejorarlos, pensando que los Estatutos que aprobemos serán los que nos permitan cumplir nuestros objetivos en mayor y mejor medida, que el camino por mucho que lo intentemos seguirá su curso, pero que a nosotros la historia nos podrá en el lugar que nos corresponda.

Por tanto, tenemos que poner cada uno de nuestra parte buena voluntad para dotar a la Federación, que no a las personas que la forman, de unos Estatutos que permitan, especialmente a las Asociaciones que están a la vera del camino, cumplir su tarea de atención a los peregrinos, dotándose de los medios necesarios, aunque sencillos, protegiendo el camino y evitando las agresiones al mismo, abriéndonos a todas las Asociaciones y entidades que tienen las mismas inquietudes que nosotros, fomentando y permitiendo la colaboración, reconociendo, trabajando y velando por todos los caminos a Santiago que, en definitiva, lo enriquecen; y dotando, por tanto, a las Asociaciones de estos caminos de representación y apoyo suficiente, integrándolas en un único proyecto que son los Caminos a Santiago.

Todos hemos tenido la oportunidad de pronunciarnos sobre los proyectos de Estatutos que se os han enviado, en los que se ha tratado de recoger todas las inquietudes y sensibilidades de las distintas Asociaciones; ahora tenemos la oportunidad de aunar y sumar fuerzas, no restemos, pensemos en dotar a la FEDERACION de los mejores Estatutos.

En Memoria de...

Jose Antonio Cimadevila Covelo

El jueves 1 de febrero de este reciente 2001 fallecía en Madrid José Antonio Cimadevila Covelo, Presidente de nuestra Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid, a la edad de ochenta y un años. Desde estas páginas lamentamos profundamente su muerte y nos unimos en el dolor a su familia: Asunción, su esposa, y Ana, Antonio, Eduardo, Gloria y Jacobo, sus hijos, a quienes expresamos nuestra condolencia.

Fundador de nuestra Asociación en 1987 y elegido Presidente desde aquel mismo momento, con gran tesón y generosidad personal supo entregarse al renacimiento de la peregrinación a Compostela, y ver luz y vida donde apenas quedaban páginas de historia. Junto a otros Presidentes de las pocas asociaciones existentes en España en aquellos años, también fue co-fundador de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Y desde muchos años antes, miembro de la Archicofradía Universal del Apóstol.

Nació en Santiago de Compostela en el año 1919, en el seno de una numerosa familia y lo hacía en una casa que aún hoy existe y cuya fachada presenta cara a la plaza de la Quintana. Por delante de ella pasan los peregrinos que vienen por la Vía Sacra y se dirigen hacia la Puerta Santa. José Antonio, muchas veces nos contó, cómo de niño recordaba a sus padres acoger a peregrinos en casa, lo cual - suponía para ellos, los hermanos, tener que compartir con aquellos extraños más de lo que podían comprender para sus cortas edades.

Luego, de joven, pasó algún verano preparando estudios en el Monasterio de Samos. De alguna manera parece que sus pasos siempre van próximos a los del peregrino. Tanto, que en el Año Santo de 1948 participó en aquella memorable Peregrinación de la juventud española a Compostela. Realizó la carrera de Derecho, aunque casi nunca ejerció, y su vida profesional la orientó hacia la función pública en diversos organismos y ministerios, siendo el último en la Dirección General del Bellas Artes.

Junto a su vertiente profesional, también dedicó buena parte de su tiempo a labores culturales y fue presidente de distintas instituciones, entre las que destaca el Centro Gallego de Madrid, lo cual le llevó a viajar por toda España y buena

parte del mundo difundiendo algunas de sus grandes pasiones: España Galicia y el Camino de Santiago.

Persona muy querida y respetada por cuantos le conocían, a su convocatoria acudían los personajes más importantes y representativos de sus ámbitos respectivos. Siendo Presidente del Centro Gallego, en enero de 1987 llamó a Elías Valiña, el carismático cura del Cebreiro, para dar una conferencia sobre el Camino de Santiago, y a los pocos días se constituye en febrero nuestra Asociación. Aquel fue un año muy importante para las asociaciones existentes, pues en septiembre del



mismo año organizábamos en jaca el I Congreso Internacional de Asociaciones y nos constituíamos en el germen de nuestra actual Federación.

De su finísimo humor gallego y de su mente lúcida e inspirada se puede contar mil anécdotas. Una de ellas, memorable, sucedió en el transcurso de un programa de radio en directo que retransmitía Radio España de Madrid. El tema era el Camino de Santiago, tema que dominaba a la perfección aunque nunca hubiese realizado el Camino tal y como lo entendemos hoy en día y aquella experiencia del Año Santo del 48 quedase algo lejana. El entrevistador le pregunta: ¿Y vd., a pesar de su edad, ha realizado el Camino de Santiago?, y José Antonio responde sin titubear: "Sí, desde París" - e inmediatamente se

aparta del micrófono, sonríe y nos susurra a los asistentes - "Dicen que los niños venimos de París... y yo nací en Compostela". Ciertamente, todos asentimos con la cabeza y se nos contagió su sonrisa.

A buen seguro vivió con intensidad su genuina peregrinación, pues al Camino se dedicó en cuerpo y alma. En representación de la Asociación asistió a cuantos congresos, reuniones y convocatorias jacobeanas se realizaron desde nuestra fundación. Pero además de esos grandes eventos, su presencia estaba asegurada en lo más cotidiano, y día a día charlaba y atendía a un buen número de futuros peregrinos.

Ese contacto tan directo, ese saber de primera mano las necesidades más "peregrinas", lo llevan a dirigir la Asociación hacia los peregrinos. Así, recuperamos un viejo camino de Madrid a Compostela, para que se pueda peregrinar desde la misma "puerta de casa", en estricto sentido tradicional, y editar una serie de guías y otras publicaciones que facilitan la peregrinación. También precisamente el último día que estuvo en la Asociación antes de ingresar en el hospital a causa de un derrame cerebral, estuvo reunido con varios miembros de la Junta para ultimar dos grandes proyectos: crear un albergue de peregrinos en una población del Camino y, el otro, realizar un estudio sobre el culto al Apóstol en Madrid y el tránsito de peregrinos. Y ya en la UVI del hospital, decía a los médicos que el domingo 12 de noviembre tenía que "estar en Toledo en la clausura del Congreso de los Hospitaleros Voluntarios".

Precisamente en el cursillo de Hospitaleros celebrado con anterioridad en Boadilla del Monte (Madrid), como regalo simbólico se entregó a cada participante una ampolla de cristal con tierra del Monte del Gozo..., tierra que se había esparcido por la sala y todos pudieron pisar. Al final de la ceremonia de entrega sobró una de esas ampollas. Hoy ya tiene destino, cubre la sepultura de José Antonio.

Podemos lamentarnos diciendo que hemos perdido a una gran persona, a un amigo de verdad, pero a buen seguro tiene mayor sentido jacobeano manifestar que hemos tenido la fortuna de compartir con él, hombre de profunda fe y devoción al Apóstol, un tramo importante del Camino de la vida hacia la Casa del Padre.

Ultimeira e Suseia

Asociación Vía de la Plata

UNA JORNADA MUY ESPECIAL

El pasado 25 de Noviembre comenzamos la 2ª etapa del Camino, como estaba previsto. Llegamos a Guillena temiendo el estado del terreno por las lluvias caídas el día anterior, nos dirigimos a tomar el desayuno y, algunos que ya lo habían hecho se fueron a explorar el estado del paso por el cauce del río. Fueron necesarias unas cuantas piedras y la ayuda del bordón para impedir el baño de pies. Con bastante

tíamos. Con bastante calor, tanto interior como exterior, proseguimos el camino con subidas y bajadas hasta la zona de dehesa. Un pequeño descanso e iniciamos la pequeña pero constante subida hacia Castilblanco. El día era espléndido pero el exceso de humedad y la falta de viento hacía que el sudor afluiera con facilidad. Paramos para comer y empezaron a formarse unas nubes bastante oscuras que amenazaban lluvia,



Inauguración Miliario de Castilblanco

barro pegado en las botas iniciamos el recorrido; poco después vemos a las personas que iban delante agrupadas en torno al Miliario. Era una sorpresa anunciada, puesto que sabíamos que ya estaba

por ello el descanso fue mínimo. Nos quedaba poco para llegar a la confluencia con la carretera, donde, oficialmente, sería inaugurado el Miliario como señalización del Camino de Santiago por la provincia de Sevilla. Allí esperaban las personalidades que tuvieron el honor de acompañarnos en este día: Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación de Sevilla y los Alcaldes de Castilblanco, Almadén y El Real de la Jara. No me olvido de otras personalidades que nos acompañaban caminando como son: Agustín Cosano, José Parrilla y Santiago Zuleta, artífices de que este proyecto se lleve a cabo. Cortada la cinta se improvisaron unas palabras por parte del Vicepresidente, del Alcalde de Castilblanco y mías. No recuerdo muy bien cuales fueron las mías pero sí recuerdo que unas finísimas gotas de lluvia comenzaron a caer. Era el aplauso de alguien que está y estará siempre en el Camino. Mi marido, José Luis Salvador Salvador.



Miliario de Castilblanco (Sevilla)

colocado pero fue un momento de gran emoción. Lo miramos, tocamos y casi abrazamos. Nos transmitimos, con los gestos y las miradas la alegría y la satisfacción que sen-

Asociación de La Rioja

"HUELLAS DEL CAMINO"

El pasado día 10 de febrero tuvo lugar en el albergue de peregrinos de Logroño un entrañable acto como fue la presentación de un singular libro que recoge los testimonios manuscritos de miles de peregrinos, caminantes o viajeros, que de todo hay en el camino de nuestras alegrías y de nuestras añoranzas, que por allí pasaron o descansaron entre la primavera del Año Santo de 1993, fecha de inauguración del albergue, hasta 1999, último Año Santo del milenio.

Al acto, organizado por el Ayuntamiento de Logroño, propietario del albergue, asistieron además del concejal de Relaciones Institucionales, Javier García Turza, de quien depende el albergue, los distintos presidentes y juntas directivas de la Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago, que es quien gestiona el albergue desde su apertura, y sobre todo los hospitaleros voluntarios de dicha Asociación, que desde el primer día hasta hoy han desempeñado un papel fundamental en la acogida y atención al peregrino, que con su abnegada y callada labor han sabido dotar de un calor humano y conseguir ese "ambiente especial" que complementa las magníficas instalaciones de que disponen los peregrinos tal como se desprende de las numerosas manifestaciones expresadas caligráficamente.

Hay que agradecer al Ayuntamiento de Logroño y en especial a su departamento de Relaciones Exteriores que recogiese el guante lanzado en el último Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas, celebrado en Finisterre en octubre de 1999. A través de una ponencia titulada "Relatos de Peregrinos desde el Albergue" presentada por Luis Gutiérrez Perrino, donde se hacía eco de la nueva literatura del camino que surgía de los testimonios espontáneos y sinceros de los peregrinos a través de los libros de firmas depositados en los albergues a lo largo de toda la ruta jacobea y la llamada de atención hacia las instituciones públicas o privadas responsables de dichos albergues para la conservación de esos testimonios, expresión de los sentimientos, experiencias y vivencias de todas las personas que sin distinción de creencias, nacionalidades y motivaciones caminan juntos o separados hasta la meta de Compostela, pues en ellos están escritos la razón de ser y la fuerza que empuja día a día a sentirse peregrinos.

Agradecer también al autor material de este libro, José Manuel Calzada, funcionario del departamento de Relaciones Exteriores y periodista, sobre quien ha recaído la labor concreta de seleccionar entre 7 libros y cientos de páginas escritas y dibujadas por los miles de peregrinos, seleccionando en 132 páginas, 394 "huellas del camino" que han dado origen a otros tantos "florilegios".

¿Por qué han sido estos los seleccionados y no otros?, para dar respuesta a tan cuestionada pregunta, nos limitamos a transcribir lo que su autor manifiesta en el prólogo del libro "... ¿Cuál ha sido el criterio para escoger unos testimonios y desechar otros? Obviamente un criterio subjetivo. Todo lo profesional y esmerado que se quiera, pero subjetivo. Conforme a él, en este libro aparecen los testimonios y dibujos que más han interesado, sorprendido, emocionado... a quien ha tenido la onerosa responsabilidad y el indudable placer de hacer esta antología. ¿Se podría haber hecho otra, y sin duda, mejor selección? Por supuesto que sí pero, dicho sea en refrán paladino y para abreviar: "agua futurible no mueve molino"..."

Lo cierto es que tanto unos, los seleccionados, como otros, los plasmados en los libros originales, son los testimonios fieles y sinceros, de penas, alegrías y esperanzas de los peregrinos que caminaron a Santiago en su búsqueda personal a su paso por el albergue de Logroño.

PROYECTOS PARA EL 2001: PRESUPUESTO DE CERCA DE 14 MILLONES

Más de medio centenar de socios asistieron el pasado 19 de enero en el municipio jacobeo de Calzadilla de la Cueva a la reunión de la Asamblea General Ordinaria.

Entre las actividades previstas por la Asociación destaca la potenciación de la Biblioteca Jacobea con la ampliación del espacio expositivo y la dotación de más medios audiovisuales. La consulta de los fondos bibliográficos a través de Internet es otro de los proyectos que se prevé poner en marcha. La celebración entre mayo y junio durante los domingos de la actividad cultural "Mañanas literarias en la biblioteca" con la participación de autores jacobeos que presenten sus textos, la señalización exterior del edificio y la puesta en marcha de una exposición permanente de fotografías del Camino en los accesos a la Biblioteca.

Los actos en torno a las fiestas de Santiago tendrán como citas destacadas la celebración de las VII Justas Literarias dedicadas en exclusiva a la modalidad de relato y previstas para el 20 de julio en Villasirga, la fiesta Medieval en Carrión con música, disfraces, demostración de cetrería, juegos y cena medieval para el sábado 21 de junio y la celebración litúrgica de la festividad de Santiago en Villasirga con un concierto y degustación gastronómica.

La elaboración de un audiovisual sobre el Camino, la edición de un panel informativo con datos de los servicios y horarios para los peregrinos a colocar en los albergues de la provincia y retocar la señalización de fechas amarillas en la ruta palentina.

El presupuesto previsto para la ejecución de estas actividades supera los seis millones de pesetas, más de la mitad destinados al funcionamiento y actividades de la Biblioteca y el Centro de Documentación.

Así mismo, se analizaron diversas actividades de tipo turístico cuyos proyectos tienen un presupuesto global de 7,4 millones de pesetas, y se centran en la participación en ferias de diferentes ámbito



con la edición de nuevo material promocional sobre Carrión, Villasirga y San Zoilo. La apertura de la Oficina de Información Jacobea de Frómista durante el verano, la atención de las visitas turísticas al Monasterio de San Zoilo y la puesta en marcha de un Foro sobre Cultura y Turismo del Camino de Santiago previsto entre septiembre y octubre próximos, son otros de los objetivos del programa. Este foro, a desarrollar durante cuatro jornadas, será similar en su organización a la Convención de Ayuntamientos Jacobeos desarrollada en Carrión en 1997 con la participación de más de 200 alcaldes y concejales de toda España.

La Asamblea mostró su preocupación por el "corte" que ha sufrido el tramo del Camino entre Carrión y Calzadilla de la Cueva en el que por efecto de las últimas riadas se ha visto afectado el puente que salvaba el río Cueva a la altura de la Abadía de Benevivere, lo que está obligando a los peregrinos a continuar hasta Calzada de los Molinos por la Nacional 120 con el consiguiente peligro que esto supone. Los socios conocieron de la existencia de un partida presupuestaria de la Diputación para acometer la obra de reconstrucción del puente este mismo año. La Asamblea se felicitó por la rapidez mostrada por la Institu-

ción Provincial a la hora de tratar de solucionarlo pero señaló su preocupación para que la reconstrucción del puente se haga con los mismos materiales y estilo que éste tenía, recordando el carácter de zona protegida que tiene el Camino y su patrimonio, en el que los puentes son un hito importante del mismo.

Finalizada la Asamblea Ordinaria se procedió a la celebración de la reunión extraordinaria en la que los socios aprobaron la modificación de los Estatutos de la Asociación del Camino para, entre otros temas, fijar su domicilio en la dirección del Centro de Información del Camino en Frómista, fijar las atribuciones de la presidencia y los integrantes de la Comisión de Villas, Pueblos y Ciudades, entre otros cambios estatutarios.

La elección de la Junta Directiva fue otro de los puntos destacados de la Asamblea Extraordinaria. Siendo reelegido para el cargo de presidente Ángel Luis Barreda quien estará acompañado por un equipo de socios, que dividirán sus funciones entre las actividades de la Asociación, con nuevas incorporaciones en los cargos de tesorería, secretaria y algunas vocalías con el objetivo de plasmar en las juntas las diferentes comarcas y zonas de procedencia de los socios.

ASAMBLEA FEDERACIÓN: BILBAO 2001

Al igual que años anteriores, la Federación tiene previsto realizar su Asamblea Anual aprovechando en parte el puente de San José, a cuyo efecto ha convocado a todas las Asociaciones Federadas, e invitado a las Asociaciones no federadas, pero con las que habitualmente mantiene un contacto y colabora en lo posible, dada la identidad de los objetivos en las que todas trabajan.

Ciertamente que no consistirá la misma en una Asamblea de puro trámite, pues ya el pasado año en Guadalupe se constató que los Estatutos que teníamos, realizados cuando la Federación la componían 13 Asociaciones y en otros momentos de muchísimo menor protagonismo, se habían quedado desfasados y no se correspondían con la realidad, por lo que procedía adaptarlos a los nuevos

tiempos y a una Federación más dinámica y de muchas más Asociaciones.

Desde la misma Asamblea anterior, se ha venido trabajando en la redacción de unos nuevos Estatutos, que contemplen la multiplicidad de Asociaciones y caminos; en las que se intente que todas las Asociaciones se encuentren representadas, y sus caminos amparados y protegidos por la Federación.

El sistema propuesto, en principio puede parecer un poco complicado, pero, fundamentalmente, lo que trata es de establecer una serie de equilibrios entre las distintas Asociaciones, dado que algunas cuentan con muy pocos miembros, y otras por el contrario con varios cientos; otras están ubicadas en el propio camino francés, y otras a muchos kms.

También el nuevo Presidente, y

partiendo de los condicionantes que entendía suponía la sustitución de Angel Luis Barreda, se comprometió a celebrar unas nuevas elecciones acordes con los nuevos Estatutos, y así está previsto hacerlo, lo que conlleva que todos los cargos de la Federación serán nuevamente elegidos en base a los nuevos Estatutos en Bilbao.

Como podemos comprobar, tienen las Asociaciones una gran tarea y responsabilidad, y confiamos sepan estar a la altura de las circunstancias.

Agradecemos al Consejo Nacional de Información Geográfica una donación de 250 fotocopias de planimetría desde Somport y Roncesvalles hasta Compostela. A finales del año 2000 hicimos una petición de cartografía y esta ha sido la respuesta. En el próximo número describiremos el conjunto de la colección cartográfica.

Asociación de Vizcaya

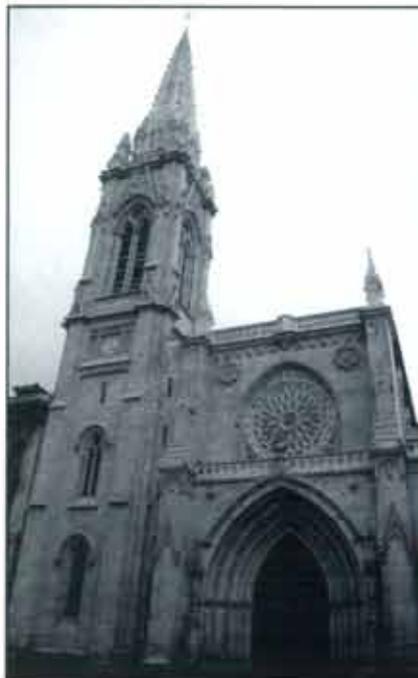
Ante la próxima Asamblea Nacional de la Federación Española de Amigos de los Caminos Santiago, a celebrar en Bilbao durante los días 17 a 19 de marzo, esbozo unas líneas para mostrar la relación de la Villa bilbaína con el Apóstol Santiago.

El año de gracia de 1300 de la Era de Cristo y 1338 de la era hispana, el entonces Señor de Vizcaya D. Diego López de Haro, otorga la carta-puebla fundacional a la villa de Bilbao, como población aforada con privilegios, ratificados y confirmados por las Juntas Generales del Señorío, por los que le faculta para actuar sobre las llamadas anteiglesias o tierras Llanas de Infantazgo carentes de ellos.

Bilbao va a ejercer ese derecho, incorporando para sí parte del patrimonio municipal de la cercana Anteiglesia de Begoña, en el cual está incluida una Iglesia bajo la advocación de Santiago Apóstol que se va a convertir en el templo matriz y nuclear de la naciente entidad poblacional.

Con la misma titularidad Jacobea este iglesia va a continuar hasta la actualidad, incluso al ser elevada a la categoría de Basilica a comienzos del siglo XIX, y de Catedral con la creación de la Diócesis hace 50 años, única existente, con la de Santiago de Compostela en esta Advocación. Hoy luce en todo su esplendor al haber sido restaurada totalmente, con motivo de su cincuentenario, este bello templo catedralicio. Es por tanto la vinculación de Bilbao con Santiago desde la fecha de su fundación.

La más antigua Cofradía o Hermandad, que agrupaba a los mareantes o trabajadores del mar y de la río del Ner-



Fachada principal de la Catedral de Santiago de Bilbao

vión, se pone bajo el patronazgo del Apóstol. Así mismo, cuando se crea el consulado del Mar de Bilbao en 1511, como continuador de la Hermandad, por tradición santiaguista, muy enraizada en el pueblo bilbaíno, le nombra su protector patronal y en el sello legitimador de cualquier transacción comercial exhibirá su efígie, así como los numerosos navíos fletados por iniciativa consular llevarán su nombre.

El Papa Urbano VIII, mediante bula fechada en 1643, insta al mundo cristiano a que "cada Ciudad, Villa, Pueblo

o Anteiglesia nombre por Patrón Mayor al Santo que quisieren o tuvieren devoción y deja a elección de las repúblicas la elixan de por sí".

Los ediles bilbaínos, para cumplir este requerimiento papal, reunidos en Corporación, en la casa consistorial anexo por entonces a San Antón, acuerdan pro unanimidad "nemhe discrepante", nombrar al Glorioso Apóstol Santiago como Patrón Municipal.

Posee Bilbao, acumulado en el tiempo, triple vínculo jacobeo: Religioso, Comercial y Municipal, con un mismo patrono: El Apóstol Santiago.

El peregrino proveniente de centroeuropa, que opta por realizar la peregrinación por la costa, debe cruzar el puente internacional, sobre el Bidasoa, entre Hendaya e Irún, que lleva el significativo nombre de Santiago -y pasando por la actual provincia de Guipuzcoa, va a acceder al Señorío de Vizcaya por Xemein- Marquina y continuar por Bolívar, Colegiata de Cenarruza y Arbacegui hasta alcanzar la villa foral de Guernica. Desde Guernica a Bilbao hace la misma trayectoria que lo hiciera, aunque en sentido inverso, el cortejo real o señorial para jurar los Fueros por la llamada *ruta juradera* por Morga, Larrabezua y su barrio de Goikolachea (iglesia de San Celedonio y San Emeiterio), Lezama, Zamudio, desde donde se llega por el alto de Santo Domingo al monte Archanda y Begoña hasta Bilbao.

Desde la ruta vizcaína el caminante puede seguir tres rutas:

- Ruta del Interior
- Ruta de la Costa
- El antiguo camino lanero de Castilla.

FLOREZ 2000 UN PROYECTO DE HONDO PASADO

Con el título de "Flórez 2000" la Iglesia Española a través de la Biblioteca de Autores Cristianos (la popular B.A.C.) se embarca en un proyecto documental e investigador dedicado a la historia de cada diócesis eclesiástica de España. Y lo hace en clara referencia a la obra clásica elaborada en el siglo XVIII por el padre agustino Enrique Flórez, de ahí su nombre-emblema.

Esto, que puede parecer alejado de la temática jacobea o, en el mejor de los casos, que ésta se considere muy marginalmente en la historia diocesana, por el contrario abre todo un amplio repertorio historiográfico al cual poder acudir los investigadores de nuestra peregrinación compostelana, pues la historia no sólo está forjada en batallas, también lo hace desde la fundación de hospitales, monasterios y un sin fin de realidades más cotidianas.

La *España Sagrada* fue la gran obra del P. Enrique Flórez (1702-1773), quién en vida publica los primeros 27 volúmenes de los 48 que consta toda la magna empresa edi-

torial, luego acabada por sus colaboradores. Empresa que brindó al mundo de la ilustración hispana el más completo panorama de la historiografía moderna, luego imitada por un enjambre de seguidores. Ahondando en lo que representó, decir que aún hoy está vigente mucho del material documental publicado entonces, y que de algunos documentos no existe todavía otra edición que la de la *España Sagrada*.

El P. Flórez comienza su obra en 1747 y la concibe como una gran geografía histórica de la Iglesia Española, y a partir del volumen V se dedica el tomo XX, intitulado *Historia Compostelana*, el cual sale a la luz en Madrid en 1765. Pero aún hay más, pues ese mismo año también publica la edición del *Viaje de Ambrosio de Morales por orden del rey Felipe II a los reinos de León y Galicia y Principado de Asturias*, cuajado de referencias sumamente cercanas al Camino de Santiago.

Si retornamos, bibliográficamente, a los tiempos actuales y hablamos de proximidad a la peregrinación, por cuanto representa un auténtico arsenal documental que puede dar cuantiosos resultados a la investigación jacobea, ahí está la *Historia de la Iglesia en España* (7 vol.), obra centrada principalmente en el aspecto general y cronológico, así como la *Historia de la Iglesia Católica* (5 vol.), ambas de recientísima publicación por la BAC. Y también, el monumental *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* (5 vol.), publicado en 1972 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y que para

los próximos años se anuncia su puesta al día. Como puede comprenderse, todo un amplio panorama biblio e historiográfico que surca tras la estela de la obra del P. Flórez y que guarda muchas fuentes de la peregrinación a Santiago de Compostela, por no decir su esencia.

Quiere ser el proyecto "Flórez 2000" la historia de las Diócesis Españolas basado en los planteamientos historiográficos modernos y ambientado en la historia colectiva de las comunidades humanas, de ahí el partir nuevamente del ámbito diocesano, la "iglesia particular" (espacio geográfico, sucesión episcopal, cuadro institucional, patrimonio temporal, práctica cristiana, mentalidad religiosa, etc) para establecer las múltiples presencias de las iglesias y sus instituciones en las sociedades. Es, si hay que valorar el proyecto desde cualquier ámbito, una importante labor para la cultura hispana.

El Camino de Santiago, el mundo de la peregrinación, tan perdido, desdibujado y desconocido desde estos últimos siglos hasta hace bien pocos años, donde apenas los auténticos trabajos de investigación se cuentan con los dedos de la mano y todos se basan en la obra de López Ferreiro: *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela* (1898-1909. 11 vol), el cual a su vez parte de la *España Sagrada* del P. Flórez, como decimos, el Camino de Santiago está en disposición de poder disponer en breve de un inmenso bagaje documental que ponga luz en las épocas menos conocidas y profundice en la esencia de la peregrinación a Compostela. "Flórez 2000" sin duda puede exceder su propio ámbito y al cual, estudiosos e investigadores, deben prestar mucha atención.

Antonio Cómpera



EN TORNO A LOS ORÍGENES

El finalizar, razonablemente bien, un primer Camino a Santiago suele significar sentirse "enganchado" por el Camino y, en justa lógica, incrementarse las inquietudes en torno al mismo; por ejemplo: sobre el éxito pasado y presente del Camino; y, también, por qué (y para qué) el obispo Teodomiro redescubrió, en aquel lugar y momento históricos, la tumba del Apóstol. ¿Revelación?, sí, desde luego, pero ¿qué le ayudó a pensar que era lo correcto?. Sobre estas cuestiones suelo reflexionar con cierta frecuencia en función de los datos, pocos, que, al respecto, se pueden ir acumulando. Datos que no tienen que cuestionar la Fe: "... si la fe es una maravillosa gracia de la Divinidad, no suspende Ésta en los creyentes el ejercicio del discurso, sino que los mueve a llegar a Ella por el camino del raciocinio; y frente al milagro les incita a contrastar su rea-



lidad para más afirmar su confianza en Su misma realidad suprema", nos dirá D. Claudio Sánchez Albornoz en la página 23 del libro citado un poco más abajo.

Hay dos libros muy interesantes que tratan de estas cuestiones: Santiago hechura de España, de D. Claudio Sánchez Albornoz, (Fundación Sánchez Albornoz, Ávila 1993, 133 pp.), el otro es La función política de los Caminos de Peregrinación en la Europa Medieval. Estudio del Camino de Santiago, su autor es el profesor José Luis Barreiro de la Universidad de Santiago, (Tecnos, Madrid 1997, 348 pp.). Los dos

libros, con profundo respeto por Tradiciones y leyendas, intentan bucear en la documentación tardorromana y alto medieval buscando referencias a Santiago y su culto. Referencias, datos, que no van, a priori, contra las Tradiciones: "... nada garantiza la autenticidad de la mágica Translatio del cadáver apostólico a Galicia, pero nada obliga a negarla, pues en la historia han ocurrido muchos sucesos no menos ilógicos e inverosímiles que aquella ...", nos dice, de nuevo, D. Claudio en la página 27 del citado libro.

Así, siguiendo ambos libros, podemos ver el hilo que permite ir preparando ideológicamente la "invención" (en el sentido de redescubrimiento) de Teodomiro; primero, obviamente, el Nuevo Testamento: Llevar el Evangelio hasta los confines de la Tierra (Lucas, 24, 44-48); cita recuperada por Eusebio de Cesárea (c.260-341). San Ireneo, a principios del siglo III ya hablaba de la diáspora de los Apóstoles, tocándole Hispania a Santiago, (no había testimonios en contra). San Jerónimo, al comienzo del siglo V se hace eco de la tradición según la cual los Apóstoles fueron enterrados allí donde predicaron. Posteriormente se fue asociando el Finis Terrae con Hispania, y más concretamente con lo que es la actual Galicia. Los escritos: "Breviarum Apostolorum" y "De orto et obitu patrum", de los siglos VII y VIII ya dan noticias de Santiago predicando en Hispania y de su enterramiento en el Finis Terrae. Finalmente, el beato de Liébana, en su himno "O Dei Verbum", de finales del siglo VIII, declara que Santiago es el patrón de España y se inicia el culto. Con estos antecedentes, conocidos indudablemente por Teodomiro, persona culta, no es de extrañar que nuestro obispo crea de buena fe que ha descubierto el sepulcro del Apóstol después de ver las luces que le muestra Pelayo.

El profesor Barreiro nos dibuja una Europa posterior al siglo V muy

dividida, añorando la antigua unidad que representaba el Imperio Romano: una sola ley, una sola moneda, una sola autoridad, etc.; una Europa que recorre santuarios donde se guardan reliquias buscando el favor de los santos que fueron propietarios de esas reliquias. Además, el redescubrimiento de la tumba del Apóstol permitirá que Roma recupere la centralidad del mundo cristiano con respecto a Jerusalén: San Juan enterrado en Éfeso (a la derecha de Roma según se mira un mapa), Santiago en España (a la izquierda de ese mapa), y Pedro y Pablo en Roma.

En el aspecto político, la "invención" declara que toda España es tierra cristiana con lo que, políticamente, están justificados los esfuerzos de la Reconquista en un momento muy difícil, pues un siglo después del 711 Córdoba es extraordinariamente fuerte y los reinos cristianos no tanto; además, esto permite que la Europa heredera de lo carolingio (unidad) se tenga que involucrar en la Reconquista para recuperar tierra cristiana (cruzada) y ayudar, así, a los cristianos hispanos a llevar la frontera islámica cada vez más al sur.

El Papa y los reyes cristianos apoyaron con todas sus fuerzas la continuación de la corriente de peregrinos que iba a visitar el sepulcro del único Apóstol enterrado en Occidente, (salvo Pedro y Pablo en Roma), legislando, construyendo, impulsando, en definitiva, un Camino, que además de posibilitar la visita a un cuerpo Santo, permitía recuperar la antigua unidad de la Europa occidental, y es que: "... las peregrinaciones, muy lejos de ser puras reminiscencias de cultos ancestrales, o modas esporádicas surgidas de la evolución intrínseca de las formas de culto, aparecen en la historia siempre que una sociedad se ve obligada a caminar hacia metas comunes, y cuando existe una coincidencia de objetivos e intereses entre los aspectos socio-económicos y los religiosos de este peculiar hecho sociológico", nos dice el profesor Barreiro en la página 303 de su libro. Algo que, creo, se podría aplicar muy bien al éxito actual del Camino.

IMPORTANCIA DE LA CARTOGRAFIA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Se hace evidente al leer los relatos de peregrinación de los clásicos jacobeos: Picaud, Küning, Laffi, etc., que, aunque nos hablan del mismo Camino de Santiago que ahora conocemos, en distintas ocasiones su descripción geográfica no coincide con la realidad actual, ciertas poblaciones y accidentes geográficos o su transcripción fonética se equivoca, y otras, por cuanto la redacción del texto se realiza pasado un tiempo y falla la memoria del autor.

Ante esta circunstancia, no hay nada más conveniente que enfrentarse con los textos desplegando un buen mapa al lado, que supla y llene de contenido las inevitables lagunas literarias. Contemplar sobre el mapa la descripción escrita, no sólo certifica esa manifestación concreta que realiza el autor, sino que en gran medida válida el resto de la obra aún en los pasajes más oscuros. Más aún, el lector siempre echará en falta que el autor no acompañe su texto con un simple dibujo. Sirva un ejemplo, la distribución de jornadas tan desiguales que Picaud relata en el *Codez* podrían comprenderse mejor si éstas estuviesen dibujadas.

En frase feliz de Paul Theroux: "La cartografía es la más científica de las artes y la más artística de las ciencias". Expresión que aúna de manera inequívoca el doble carácter objetivo y subjetivo del ejercicio cartográfico. Ciencia, por cuanto representa al terreno físico mediante símbolos; y arte, en cuanto la representación simbólica se constituye en lenguaje universal sobre su realidad.

La cartografía comprende un conjunto de técnicas y habilidades de diseño cuya finalidad es crear un mapa que represente con fidelidad la información geográfica, para que los lectores puedan interpretarlo correctamente. El cartógrafo simplifica y dibuja la información mediante símbolos, líneas, colores, etc., de modo que el mapa sea legible y muestre la distribución y asociación espacial de los rasgos naturales y artificiales del paisaje: cursos de agua, forma y altitud del terreno, asentamientos humanos, carreteras, fronteras, etc.

Esto en el aspecto teórico, pues en la vertiente práctica el levantamiento cartográfico de un territorio otorga a su poseedor un conocimiento preciso de aquel y le posibilita cualquier tipo de actuación. Un ejemplo, Felipe II para sus *Relaciones Topográficas* (s.XVJ) ordenó ejecutar un mapa de toda España; el mapa se realizó, pero nunca fue publicado por temor real a que éste cayese en poder de otras naciones.

Hoy, los tiempos no son parecidos ante esa dimensión estratégica, los mapas están al alcance de todas las manos, pero lo que no ha variado es la importancia del conocimiento cartográfico. Así, cuando la Asociación A.C.S de Madrid se marcó el proyecto de elaborar una guía: *Esencial Camino de Santiago* (A.A.C.S.M. Madrid, 2000) uno de los retos más importantes fue la cartografía de todo el Camino desde Somport y Roncesvalles hasta Compostela, a color y a escala (1:150.000), plasmando sus variantes y representando todas sus poblaciones, carreteras, vías férreas, caminos, ríos, fuentes, montañas, con altitudes y distancias kilométricas a Compostela. Todo ello acompañado de su perfil topográfico y diagramas climáticos, pues el compromiso editorial estaba unido a la descripción literaria del camino principal más sus variantes.

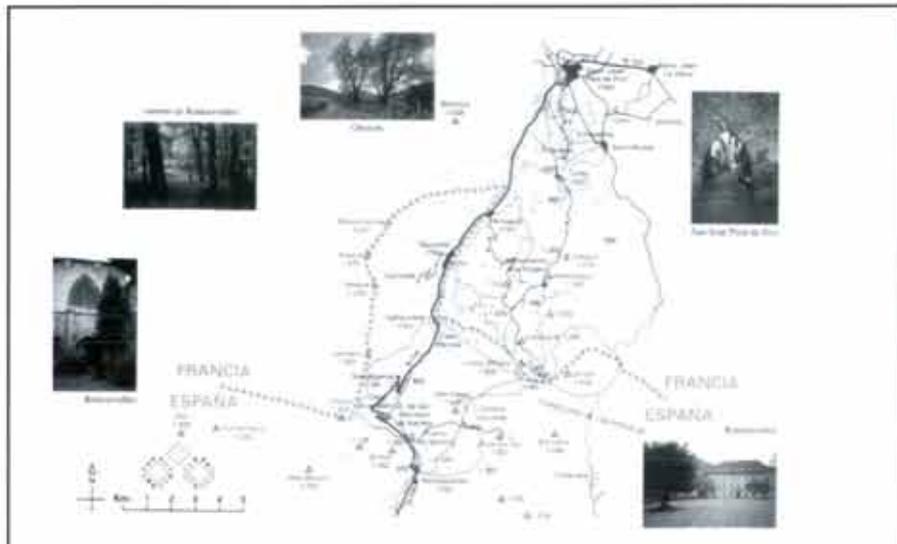
Para elaborar nuestra cartografía nos servimos de los mapas topográficos del Servicio Geográfico del Ejército y de los mapas del Instituto

Geográfico Nacional, así como del vuelo fotográfico que el Centro Cartográfico del Ejército del Aire realizó y publicó en 1999: *Itinerario Aerofotográfico del Camino de Santiago* (Madrid, 1999), en cuyo proyecto editorial tuvimos la fortuna de participar. Con todo este bagaje cartográfico, fácil nos resultó plasmar la experiencia y conocimiento jacobeo adquirido a lo largo de estos años.

Conocimiento que arranca, lo cual nos honra reconocer, del trabajo de Eusebio Goicoechea: *Rutas Jacobeas* (A.A.C.S. de Estella, Estella, 1971) y de las sucesivas obras publicadas por Elías Valiña: *El Camino de Santiago* (Madrid, 1982), y en sus versiones póstumas (Vigo, 1992) y (Brentford/Inglaterra, 1993), ésta última sólo de cartografía.

Ha sido un auténtico reto editorial el que asumimos en la Asociación de Madrid con la publicación de **Esencial Camino de Santiago**. Cerramos estas líneas con un sentido homenaje a nuestro Presidente, José Antonio Cimadevila Covelo, que acaba de fallecer en Madrid el día primero de febrero y tanto nos alentó en esta empresa cartográfica, el cual, en la Presentación que nos hacía a la obra, decía así: "a los Peregrinos y Gentes del Camino, a los Pueblos e Instituciones que cuidan de esta ruta milenaria, a nuestras Asociaciones hermanas y Federación, debemos lo mejor del trabajo que ahora presentamos".

Francisco G. Mascarell.



EL PRIMER PEREGRINO

Cuando pensamos en el fenómeno de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, es habitual hacernos preguntas en torno a cómo comenzó todo, por qué, cuál fue el motivo, sus orígenes y otras similares. Dando por sentado que, actualmente, se cuentan por miles los peregrinos que llegan cada año a Santiago de Compostela, no es de extrañar que más de uno haya llegado a una conclusión: alguno tuvo que ser el primero, ¿no?; lo cual nos lleva, sin remisión, a planteamos una nueva pregunta que, no por anecdótica, deja de ser curiosa y atractiva: ¿Quién? Y, en realidad, son muchos los que pueden disputarse ese honor.

Siguiendo un orden cronológico, y ciñéndonos estrictamente a quiénes fueron los primeros en ver el sepulcro, no cabe duda de que éstos fueron el ermitaño Pelayo y el obispo Teodomiro. La historia es suficientemente conocida: hacia el año 825 (según el profesor López Alsina), atraído por luces y fenómenos extraños que se daban con frecuencia cerca de la iglesia de San Fiz de Solobio, en la cuenca del río S, Pelayo, un ermitaño que habitaba por aquellos lares, avisó al obispo de Iria, Teodomiro. Éste, habiendo comprobado in situ los acontecimientos, decretó un ayuno de tres días, al cabo de los cuales ordenó limpiar de maleza aquel paraje, encontrando allí unas piedras de mármol bajo las que se encontraba un cuerpo que, en opinión del prelado, no podía ser otro que el de Santiago el Mayor. Inmediatamente, Teodomiro se puso en contacto con Alfonso II *el Casto*, rey de Asturias, para comunicarle su hallazgo. El monarca se trasladó con toda su corte hasta la tumba del apóstol y mandó construir en el mismo lugar una iglesia en honor a Santiago. Para muchos, Alfonso II figuraría como el primer peregrino.

Claro que, puestos a fantasear un poco y si diéramos por válido lo que nos dice el Libro IV del *Código Calixtino*, Carlomagno habría sido el creador del Camino de Santiago. Según este relato "vio en el cielo un camino de estrellas que empezaba en el mar de Frisia y, extendiéndose entre Alemania e Italia, entre Galia y Aquitania, pasaba directamente por Gascona,

Vasconia, Navarra y España hasta Galicia, en donde se ocultaba, desconocido, el cuerpo de Santiago". Y, entre sueños, se le apareció el propio apóstol diciéndole que ese camino de estrellas significaba que "hasta Galicia has de ir con un gran ejército a combatir a las pérfidas gentes paganas, y a liberar mi camino y mi tierra, y a visitar mi basilica y sarcófago". No es de extrañar, por tanto, el apego que los peregrinos a Compostela tenían por los asuntos de Carlomagno y asimismo el surgimiento de toda una mitología en la ruta jacobea que dio lugar a todo un ciclo carolingio de leyendas y mitos extendidos a lo largo y ancho de todo el Camino de Santiago.

Pero dejando a un lado a los descubridores del sepulcro, las visitas por parte de la realeza y relatos con tintes de leyenda pero con ninguna utilidad histórica, puede decirse que, unánimemente, se considera a Gotescalco, obispo de Puy, como el primer peregrino a Santiago. La escasez de documentación hace que no haya noticia de peregrino alguno hasta el año 950. Es de suponer que, hasta entonces, fueron muchos los peregrinos que acudieron hasta Compostela pero, como nos dice el profesor Vázquez de Parga, "los peregrinos, por pura devoción privada, cumplían su viaje, sin que de él quedase constancia oficial alguna". Por tanto, ese año 950 tenemos la noticia de Gotescalco a su paso por el monasterio de Albedá, en La Rioja, gracias a un monje del lugar, quien mencionaba el paso del obispo, "que por motivo de oración, saliendo de la región de Aquitania, con una gran devoción y acompañado de una gran comitiva, se dirigía apresuradamente a los confines de Galicia, para implorar humildemente la misericordia de Dios y el sufragio del apóstol Santiago".

En todo caso, la historiografía nos ofrece algunos datos como para poder disputarle a Gotescalco el privilegio de figurar como el primer peregrino conocido. En concreto, son dos los personajes que pueden disputarle ese honor.

Por una parte, en un documento anterior al año 955, aparece una tal Bretenaldo Franco como constructor

de una *corte* (con el sentido de explotación agraria) en las inmediaciones de Santiago de Compostela. Según los profesores Pallares y Portela "es tantadora la hipótesis según la cual esta solitaria corte sería el resultado de la peregrinación y establecimiento allí de un pionero del Camino de Santiago, procedente del otro lado de los Pirineos: el Bretenaldo Franco que los documentos señalan como constructor de la misma. La situación en Compostela, el nombre del constructor y la coincidencia con modelos franceses apoyan esta hipótesis". Y no es en absoluto desdeñable esa idea, pues es bien conocido el hecho de que un gran número de romeros optaban por no regresar a sus lugares de origen y se asentaban en alguno de los incipientes núcleos urbanos surgidos a la vera del camino. Es decir, el caso de nuestro amigo Bretenaldo no sería aislado, sino que, probablemente, sería uno de tantos que harían lo mismo en su momento y de los que no nos ha llegado noticia alguna.

Por otro lado, Klaus Herbers hace referencia a un texto en el que aparece nombrado un clérigo ciego que habitaba cerca del lago Constanza. Según este texto, hacia el año 930, este clérigo había viajado hasta Jerusalén para curar su enfermedad. Como a su regreso no había obtenido éxito, parece ser que manifestaba su deseo de peregrinar hasta Santiago de Compostela en busca de su curación. Lo que ocurre es que no se conoce si finalmente el clérigo llevó a cabo su viaje o no, lo que nos impide afirmar con total seguridad que este hombre de fe cuya identidad desconocemos pudiera ser el primer peregrino oficial de la historia del camino jacobeo.

En definitiva, Pelayo, Teodomiro, Alfonso II, Gotescalco, Bretenaldo, el clérigo invidente o, incluso, el propio Carlomagno, son nombres que podrían ostentar el privilegio de ser considerados como el primer peregrino, algo meramente anecdótico, teniendo en cuenta que, sobre todo, fue una masa anónima de personas la que dio lugar a este fenómeno que hoy día sigue arrastrando a miles y miles de personas de todo el mundo.

Ignacio Bahillo Pelluz

Centro de Tratamiento de Residuos próximo al Cruce de Santo Toribio.

En el último número de PEREGRINO publicábamos un amplio reportaje sobre "Ambitos Jacobeos en peligro"; pues a sólo un par de meses tenemos que ampliar el catálogo.

En el término de San Román de la Vega se construirá un Centro de Tratamiento de Residuos (CTR) que dará servicio a toda la provincia de León. Su vial de acceso arrancará de la N-120 en las proximidades del cruce de Santo Tori-

bio (San Justo de la Vega) y afectará transversalmente al Camino de Santiago: tanto al que discurre junto a la citada carretera, como al que proviene de Santibáñez de Valdeiglesias. El proyecto del CTR cuenta con un gran movimiento de protesta de las poblaciones circundantes por su impacto medioambiental, y por el momento se desconocen las medidas correctoras que se aplicarán en el terreno en los tramos jacobeos afectados.



Peregrinación a Compostela para recabar ayuda a una misión en Colombia

Una veterana peregrina holandesa, Marieta P.J.Schoone, volverá a peregrinar nuevamente a Compostela en primavera, y este año quiere dar a su peregrinación un estricto sentido de oración y caridad: quiere rezar por los niños que se encuentran en el "Hogar Juvenil Campesino María Mediadora" en Pueblorico, Antioquia (Colombia), que cuidan las religiosas de la Congregación de

Misioneras de María Auxiliadora y, también, quiere recabar fondos que permitan renovar los dormitorios y otras dependencias del referido Hogar.

Quien desee conocer más detalles de este proyecto puede ponerse en contacto con la Casa de las Misioneras de María Mediadora en Oviedo (tf: 985-21.33.16; Hnas Cristina o Amparo

Subvención a los municipios gallegos

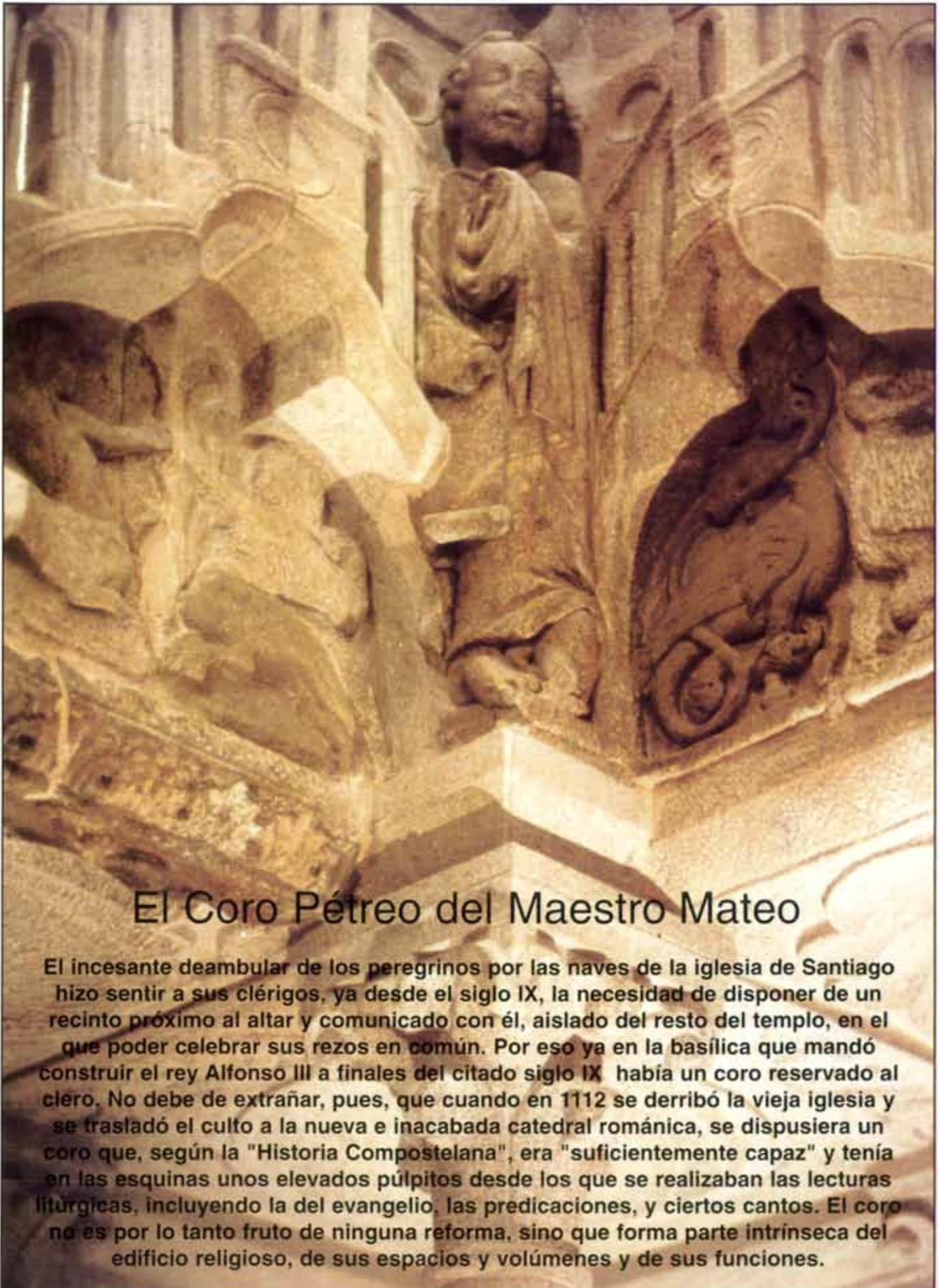
La Consejería de Cultura de la Xunta de Galicia proseguirá la iniciativa de subvencionar a los municipios por donde transcurre el Camino, para que sean los ayuntamientos los encargados de "mantener la Vía Jubilar en perfec-

to estado". La experiencia se inició en el pasado Año Santo y para éste ejercicio se han destinado 48.5 millones de pesetas. El reparto se hace a razón de 310.000 pts por km de Camino dentro del término municipal. El Concello de

Reestructuración en la Oficina del peregrino en Compostela

La Oficina del Peregrino de la Catedral Compostelana tan sólo contará con dos personas atendiendo a los peregrinos y expendiendo la "Compostela" hasta el mes de abril. Esto se debe a la finalización en diciembre del contrato de los ocho universitarios que atendían este servicio. En estos primeros meses del año se está realizando, conjuntamente con la Consejería de Familia de la Xunta, una nueva selección de personal que comenzará sus labores en primavera.

Además de esta reestructuración laboral, al finalizar el año la Oficina cambiará provisionalmente su sede, actualmente en la Casa del Deán, pues el Cabildo de la Catedral ha dado luz verde al Plan de rehabilitación arquitectónica de la mencionada casa, ahora con notables deficiencias. Las obras comenzarán en el 2002, cuentan con un presupuesto de 500 millones de pesetas y se pretende finalicen para el 2004, próximo Año Santo para que pueda volver a recibir a los peregrinos y servir a las distintas comisiones de canónigos del Cabildo.



El Coro Pétreo del Maestro Mateo

El incesante deambular de los peregrinos por las naves de la iglesia de Santiago hizo sentir a sus clérigos, ya desde el siglo IX, la necesidad de disponer de un recinto próximo al altar y comunicado con él, aislado del resto del templo, en el que poder celebrar sus rezos en común. Por eso ya en la basílica que mandó construir el rey Alfonso III a finales del citado siglo IX había un coro reservado al clero. No debe de extrañar, pues, que cuando en 1112 se derribó la vieja iglesia y se trasladó el culto a la nueva e inacabada catedral románica, se dispusiera un coro que, según la "Historia Compostelana", era "suficientemente capaz" y tenía en las esquinas unos elevados púlpitos desde los que se realizaban las lecturas litúrgicas, incluyendo la del evangelio, las predicaciones, y ciertos cantos. El coro no es por lo tanto fruto de ninguna reforma, sino que forma parte intrínseca del edificio religioso, de sus espacios y volúmenes y de sus funciones.

Los coros medievales de la catedral de Santiago

El incesante deambular de los peregrinos por las naves de la iglesia de Santiago hizo sentir a sus clérigos, ya desde el siglo IX, la necesidad de disponer de un recinto próximo al altar y comunicado con él, aislado del resto del templo, en el que poder celebrar sus rezos en común. Por eso ya en la basílica que mandó construir el rey Alfonso III a finales del citado siglo IX había un coro reservado al clero. No debe de extrañar, pues, que cuando en 1112 se derribó la vieja iglesia y se trasladó el culto a la nueva e inacabada catedral románica, se dispusiera un coro que, según la "Historia Compostelana, era "suficientemente capaz" y tenía en las esquinas unos elevados púlpitos desde los que se realizaban las lecturas litúrgicas, incluyendo la del evangelio, las predicaciones, y ciertos cantos. El coro no es por lo tanto fruto de ninguna reforma, sino que forma parte intrínseca del edificio religioso, de sus espacios y volúmenes y de sus funciones.

Las complicaciones que surgieron al construir las naves de la catedral tras la muerte del arzobispo Gelmírez hicieron que el rey Fernando II, cansado de que la obra románica de Santiago no se acabara, concediera al maestro Mateo en los comienzos del año 1168 una generosa retribución vitalicia a cambio de que se ocupase en concluir las naves y levantara un magnífico cierre en su extremo occidental. El maestro Mateo, así como los canteros y artistas de su taller tienen por delante una larga, compleja y difícil tarea en la que el sin igual Pórtico de la Gloria no es más que una parte y, aunque no se menciona de manera expresa en el documento de concesión, implícitamente el encargo real incluía proyectar y realizar un espléndido coro pétreo que, tal vez desde que se habían comenzado las naves, estaba previsto que ocupase los primeros tramos de la nave mayor, contados desde el crucero; en el cuarto tramo se levantaría una amplia y alta tribuna a la que los antiguos documentos llaman con el expresivo nombre de "leodoiro" ya que desempeñaba las funciones del púlpito antes citado, a las que se añadieron otras a lo largo de los siglos. Era, pues, lo que en las catedrales francesas se denomina "jubé".

Esta manera de disponer el coro en el inicio de la nave, de manera exenta, permitiendo que quienes no formaban parte del cabildo catedralicio, los seglares y procesiones pudiesen discurrir por las naves laterales es lo que, a veces, se denomina el "modo español" que siguieron muchos de los coros hispanos. También en esta disposición el coro pétreo compostelano parece haber sido pionero y modelo para los restantes.

El coro construido por el maestro Mateo y su taller en la catedral de Santiago contaba con los asientos suficientes para el amplio número de canónigos y clérigos que formaban el cabildo y tenían obligación de asistir a los actos litúrgicos que se desarrollaban en él.



Reconstrucción virtual de Coro del Maestro Mateo

Estaba formado por una sillería alta y otra baja, teniendo cada uno de los sacerdotes asignado un sitio fijo, en consonancia con la dignidad que ostentaba en el cabildo. Así pues los canónigos de mayor categoría ocupaban los asientos de la sillería alta, mientras que los de menor jerarquía tenían que conformarse con los más sencillos de la baja. De aquí la tajante prohibición de que, aleatoriamente, se trastocasen los asientos que cada uno ocupaba en el coro.

Dado que el acceso al recinto del coro se realizaba por la puerta abierta en el centro de su cabecera la sillería quedaba dividida en dos partes simétricas, disposición que, además, favorecía el desarrollo de la salmodia en la que, con frecuencia, las preces se realizaban de manera alterna entre las dos partes en que se articulaban los propios clérigos. Cada uno de los grupos o coros, como se les llamaba, lo presidía el canónigo de mayor categoría que eran el deán y el arcediano, quienes se sentaban en la primera silla alta de cada lado, entendiéndose por tal la más próxima a la capilla mayor, por eso a un lado se le denominaba coro del deán y; al otro, coro del arcediano.

Por su parte el arzobispo compostelano no tenía asiento propio ni reservado en el coro ya que no tenía obligación de asistir a los actos que en él se desarrollaban cotidianamente y, cuando acudía, ocupaba una de las cabeceras, lo que obligaba a los canónigos del respectivo coro a retroceder un puesto, circunstancia que originaba disputas y problemas diversos ya que nadie quería verse postergado y menos en tan solemnes ocasiones. Esto, que parece una simple anécdota, fue, sin embargo, una de las razones que más adelante se tuvieron en cuenta para reemplazar el coro pétreo por otro en el que no se plantearan tales problemas, al margen de que entonces también resulta-



Detalle sillería alta

ba inadecuado para implantar en él algunas de las disposiciones emanadas del Concilio de Trento relativas a la primacía del prelado sobre el cabildo.

A comienzos del siglo XVI el arzobispo don Alonso III de Fonseca pretendió renovar la vida religiosa del cabildo y, entre otras disposiciones, estableció una nueva normativa o constitución que regía los actos que se desarrollaban en el coro. Ahora cada una de las partes en que seguía dividido pasó a denominarse coro del arzobispo y coro del deán. Con ello sólo pretendía un cumplimiento mejor y más exacto "en las cosas que se dirigen en servicio de Dios Nuestro Señor... (por) qualquier dignidad o racionero o capellan que obiere de servir en el coro de la santa yglesia de Santiago". Sin embargo las consecuencias que de esta reforma se derivaron fueron insospechadas y llevaron al cabildo a poner en entredicho la idoneidad del coro medieval y a plantearse la conveniencia de sustituirlo por otro, para lo que a mediados de 1522 se nombró una comisión que tenía que estudiar "si será bien mudarse el coro de la dicha yglesia o no, o lo que se debe hacer en ello". De momento -1536- determinaron que bastaba con añadir algunas sillas más que se harían de madera, pero poco después -1543- se



Muchos elementos del coro sirvieron de relleno a la escalinata del Obradoiro

insistió en "la necesidad que auía de la mudanza del coro".

La situación se agravó de manera definitiva con el nombramiento de don Juan de Sanclemente como arzobispo de Santiago, ya que durante su permanencia al frente de la diócesis de Ourense había impulsado y contribuido a la construcción de una nueva sillería coral de madera que sustituyó a la medieval que entonces había. En Santiago no cesará en su empeño, ni en el decidido propósito de disponer de silla propia en el coro para evitar los problemas que se producían cuando acudía a él y que, al mismo tiempo, le sirviera de claro signo de autoridad sobre el cabildo. Según el canónigo e historiador de la iglesia de Santiago, López Ferreiro, "tenía gran empeño en que se cerrase la puerta trasera del coro para poner en su lugar la silla pontifical... Oponíase el Cabildo a que se cerrase la puerta trasera... más al fin, en sesión de 20 de julio de 1599, se acordó que se cerrase".

Las modificaciones que pocos años antes se habían realizado en el coro, la continua presión del arzobispo y el precitado acuerdo capitular llevaron a que, finalmente, se derribe el coro pétreo labrado por el maestro Mateo y su taller entre los finales de 1603 y comienzos de 1604. De la demolición se encargó Ginés Martínez, quien por entonces también se ocupaba de la construcción de la majestuosa escalinata del Obradoiro, a la que pronto fueron a parar muchos

de los viejos sillares del coro medieval como material de relleno y de pavimento. Sólo las imágenes de profetas y apóstoles de la parte alta de las fachadas, y algunos de los niños de coro que estaban en la crestería de las sillas altas tuvieron mejor trato. Veintiséis de las primeras se colocaron en la Puerta Santa: dos flanquean la entrada por el interior; las otras veinticuatro están en su peculiar fachada a la sin par Plaza de la Quintana. Otras piezas se emplearon en diversas obras, incluso fuera de la catedral, lo que facilitó que llegaran algunas a colecciones privadas y museos como el Arqueológico Nacional de Madrid, o el de las Peregrinaciones, en Santiago; otras, sin embargo, todavía permanecen en el emplazamiento en que se colocaron tras el derribo, por ejemplo en la fuente de San Pedro de Vilanova (Vedra, A Coruña), o en el "cruceiro" de Santa Cristina de Nemenzo (Santiago).

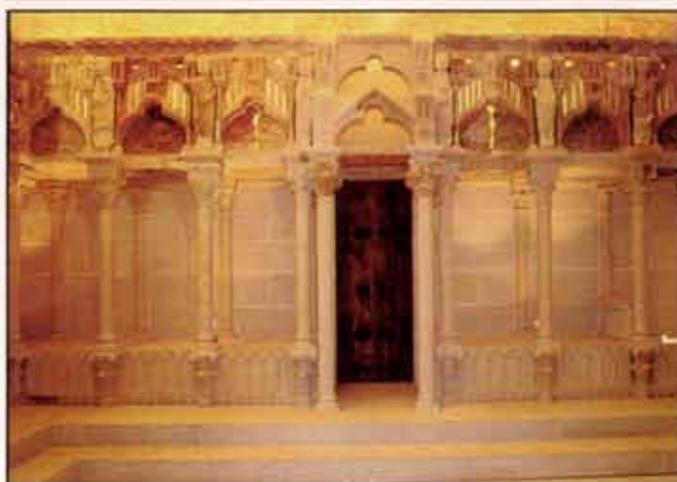
Hallazgo de piezas y su estudio

Al haber tenido los restos del coro pétreo suerte tan dispar su recuperación ha sido casi siempre fruto del azar por lo que cuando se realicen nuevas intervenciones en la catedral compostelana es posible que aparezcan más elementos y en determinadas partes las probabilidades son tan ciertas que algunos restos llegan a estar a la vista. Fue el canónigo e historiador López Ferreiro, anteriormente citado, quien en los últimos años del siglo XIX recuperó las primeras piezas del antiguo coro en las prospecciones arqueológicas que realizó en algunos puntos del interior de la catedral identificándolas como pertenecientes a él.

Cuando hacia 1945 se suprimió de la nave mayor el coro de madera, tallado por Juan Davila y Gregorio Español en sustitución del medieval, se produjeron nuevos hallazgos, iniciándose un goteo de piezas que aumentaba al tiempo que se realizaban excavaciones y obras varias en el recinto catedralicio, en las que tuvo un destacado papel el doctor Chamoso Lamas. Fue, sin embargo, en 1978 al levantar el pavimento de la terraza del Obradoiro y parte superior de su escalinata cuando se descubrió el más importante, numero-



Exhumación de restos del Coro en 1978 en la escalinata del Obradoiro



Composición frontal de la reconstrucción actual

so y variado conjunto de piezas, algunas de tipos desconocidos hasta entonces. Con posterioridad se produjeron otros hallazgos, por ejemplo en la zona del claustro y sus aledaños, datando los últimos de 1998. Es decir durante las importantes obras realizadas en la catedral compostelana antes del último Año Santo jacobeo celebrado.

La acumulación de piezas del coro pétreo en los almacenes de la catedral, -sobre todo en la "Buchería", lúgubre sótano de las crujiás del claustro actualmente rehabilitada en parte para albergar, precisamente, la reconstrucción del coro-, y la posterior organización del Museo de la Catedral propiciaron que surgiera un creciente interés por el desaparecido coro que, en 1930, llevó a Filgueira Valverde y a Ramón Fernández Oxea a señalar que algunas de aquellas piezas tenían un evidente parecido con otras del sepulcro de la iglesia de la Magdalena de Zamora y que, probablemente, éste derivaba del coro compostelano, en el que suponían la existencia de unos pequeños baldaquinos que cubrirían cada asiento. Su intuición ha resultado esencial para los estudios posteriores que han corroborado sus atinadas sospechas.

Tenían que pasar, sin embargo, más de veinte años hasta que en 1953 el profesor Pita Andrade publicó unos dibujos en los que reconstituía, de manera hipotética, la organización de una de las desaparecidas sillas del coro. Sus atinadas previsiones se cumplieron, al menos en parte, en las futuras reconstrucciones. Quizá uno de sus valores más destacados fue el intuir, con bastante precisión, el remate de cada silla y la existencia de una fachada hacia las naves laterales que coronaban las imágenes reutilizadas, en su mayoría, en la Puerta Santa.

La organización en 1961, por parte del Gobierno Español y del Consejo de Europa, de la exposición dedicada a "El arte románico", celebrada simultáneamente en Barcelona y Santiago, permitió a Chamoso Lamas intentar "por primera vez la reconstrucción hipotética de uno de los grandes sillones del Coro".

como dice la "Guía de la exposición". Una vez clausurada la muestra la aludida reconstrucción permaneció expuesta en el Museo de la Catedral y cuando el mismo Chamoso descubrió en 1964 unos doseletes con un niño labrado en uno de sus lados hizo una modificación que, finalmente, resultó definitiva al establecer la alternancia de doseltes y figuras de jóvenes cantores. Sin embargo en ninguna de las dos versiones de esta primera reconstrucción se planteó la fachada exterior, de la que todavía había pocos restos y algunos no se habían identificado como provenientes del coro pétreo.

Nueve años después, en 1970, la celebración en el Metropolitan Museum de Nueva York de la exposición "The Year 1200" permitió a Pita Andrade y Chamoso Lamas reconstruir, por segunda vez, dos sillas del antiguo coro pétreo. En ellas efectuaron diversas variaciones con respecto a la realizada en 1961 que afectaron en especial al lugar donde irían los asientos, que seguían siendo unos elementos postizos de madera; al muro del fondo y, en menor medida, a la crestería de los siales. Algunas de tales modificaciones supusieron un efectivo avance en el conocimiento de la obra, mientras otras se revelaron inadecuadas. Lo que se debió, en buena medida, a la falta de elementos que les permitieran un mayor acercamiento a los planteamientos originales. También ahora se ignoraron por completo las fachadas exteriores, incluso se forzó la colocación de una magnífica figura de

san Mateo en la crestería de las sillas.

Desde 1979 los profesores Otero Túniz e Yzquierdo Perrín proseguimos el estudio del coro pétreo de la catedral, al que incorporamos las piezas exhumadas en 1978 en la escalinata y terraza del Obradoiro, y algunas más que permanecían arrumbadas en la "Buchería" sin haberse adscrito al antiguo coro. Tras una compleja, larga y minuciosa investigación conseguimos reconstituir la totalidad del desaparecido conjunto así como interpretar sus programas iconográficos. El avance en el conocimiento de la obra era evidente y, con motivo de las celebraciones programadas dentro de "Europalia 85", se nos invitó a reconstruir tres de los derruidos siales para su exhibición en la exposición "Santiago de Compostela. 1000 Ans de Pèlerinage Européen" que tuvo lugar en Gante. En ella hicimos trascendentales aportaciones: existencia de un peculiar banco pétreo, completamos la estructura de la crestería a la que se le dio, además, un sentido iconográfico y reconstruimos, por vez primera, la fachada exterior del antiguo coro, desentrañando también su mensaje iconográfico.

En 1990 la Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, publicó las investigaciones que habíamos realizado los profesores Otero Túniz e Yzquierdo Perrín bajo el título "El coro del Maestro Mateo". Así comenzaba una relación que inició un nuevo y, posiblemente, definitivo capítulo en 1995.



Conjunto del Coro en su reconstrucción actual



labores de restauración

Reconstrucción del coro

El 16 de enero de 1995 tuvo lugar la firma de un convenio entre la citada Fundación Barrié, la iglesia y cabildo catedralicio de Santiago, y los profesores Otero Tüñez e Yzquierdo Perrín que tenía como objetivo reconstruir, en una nueva sala del Museo de la Catedral, diecisiete estalos de la sillería alta del desaparecido coro pétreo, trabajo que debía de estar terminado durante el Año Santo Compostelano de 1999. Los casi cinco años de que se disponía eran, a priori, tiempo bastante para recorrer un camino que algunos creían fácil aunque, finalmente, se reveló fatigoso, áspero y en exceso justo ante imprevistas demoras y dificultades consiguientes.

La casualidad quiso que mientras se trabajaba en las primeras fases de tan ambicioso proyecto fuese posible exhibir una silla en la catedral de Ourense con motivo de una de las exposiciones del proyecto "Galicia. Terra única" desarrollado por la Consellería de Cultura en 1997. Precisamente el 26 de mayo de este año la Dirección Xeral de Patrimonio Histórico de la Xunta de Galicia resolvió autorizar la "reconstrucción e montaxe do coro pétreo do mestre Mateo".

En los dos años largos transcurridos desde la firma del convenio no sólo se había elaborado el proyecto aprobado por la citada Dirección Xeral, sino también se había preparado la nueva sala del museo catedralicio en la ya citada "Buchería". Al tratarse de una obra a realizar en un BIC (Bien de Interés Cultural), lógicamente tal intervención también tuvo que

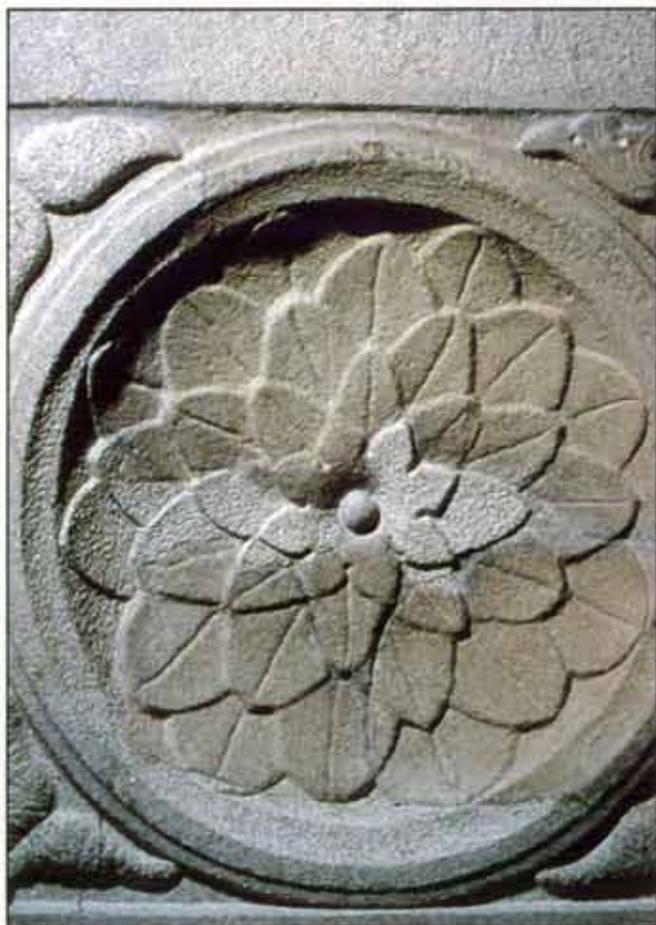
aprobarla la reitera Dirección Xeral de Patrimonio. Al mismo tiempo se estudiaron las piezas y fragmentos del coro existentes en los fondos del Museo de la Catedral, únicos que se utilizarían en la reconstrucción, se documentó detalladamente cada uno de ellos y se organizaron los equipos técnicos de trabajo que intervendrían cuando se recibiera la preceptiva autorización.

Ésta se vió precedida de una serie de indicaciones puntuales por parte de los servicios técnicos de la Dirección Xeral que, a la postre, lo que pretendían y prescribían era un absoluto respeto por las piezas y fragmentos originales sobre los que, de ningún modo, se podía intervenir de manera agresiva. Es más, todas las manipulaciones que se realizaran dentro de los límites fijados tenían que ser, también, reversibles. Es decir, que se respetaba todo lo que la historia nos había legado y se dejaba abierta la puerta a la posible inclusión de nuevos fragmentos que pudieran encontrarse en el futuro.

Las dificultades que la obra presentaba no cabe duda de que eran muchas y de muy diversos tipos. Desde luego que no era la menor el disponer de los equipos técnicos adecuados que trabajaran, además, con la coordinación precisa para que la conclusión de la obra no se demorase más allá de los límites temporales fijados en el convenio firmado en 1995, lo que comprometía en especial a los directores del proyecto al ser los garantes de que éste podía desarrollarse en los plazos establecidos, aunque ciertamente no habíamos contado con determinadas demoras.

El abandono que la mayor parte de las piezas y fragmentos del coro pétreo padecían, especialmente las depositadas en los sótanos de la "Buchería", obligó a realizar unas previas labores de limpieza en todas las que se habían seleccionado en función de los diferentes parámetros que las hacían adecuados al proyecto. Esta tarea resultaba especialmente necesaria en aquellas piezas que nunca habían sido expuestas y que todavía presentaban abundantes depósitos de tierras, suciedad y otros elementos indeseables originados por su reutilización e inadecuada conservación.

Las labores de limpieza mecánica solían verse dificultadas por la frecuente presencia de restos pictóricos, al temple, cuya fragilidad hacía imprescindible su tratamiento y consolidación para su adecuada conservación, tareas que no podían impedir una mínima e imprescindible manipulación de las piedras. De este delicado y fundamental proceso se encargó la empresa Craquelé, que contó con el asesoramiento, análisis técnicos y control de calidad de laboratorios y especialistas catalanes. Dado que las labores de consolidación y limpieza no se completaban entonces, en la fase de acabado de las intervenciones en las piezas, así como en el posterior montaje del coro y limpieza final dicha empresa asumió nuevos retos y compromisos.



Las piezas nuevas son de un granito distinto

La complicada tarea de labrar en granito las piezas de nueva ejecución que eran necesarias para el montaje previsto o, sobre todo, la de los numerosos y diversos fragmentos desaparecidos de las encontradas y recompuestas se encomendó a Valentín Ramos, quien debía de coordinar un heterogéneo equipo de vaciadores, canteros y tallistas cuyas intervenciones darían como resultado la recomposición de las piezas originales y la talla de las que faltaban.

Los que se encargaron de hacer los moldes y vaciados de piezas y fragmentos procedían, en su mayor parte, de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Santiago y su trabajo fue previo al de otros artesanos, ya que la mayoría de los elementos llegaron a nosotros mutilados o en estado fragmentario y su reintegración hacía imprescindible la obtención en escayola de réplicas exactas de las partes perdidas para su posterior labra en piedra, no sólo por sus caras vistas sino, especialmente, también por las superficies de fractura. De la mayor exactitud en éstas derivaba, en buena medida, el resultado final del proceso y que la pieza pudiera utilizarse en el lugar adecuado de la reconstrucción. Los errores no sólo afectarían a la pieza sino también a la totalidad de la obra.

El trabajo de los vaciadores, independientemente del material que utilizaran, era también esencial para evitar una innecesaria manipulación de los elementos originales y, sobre todo, para esculpir las piezas de nueva ejecución ya que sus formas no sólo habían de reproducir las de las originales, sino ceñirse a las proporciones precisas, cambiantes en función del lugar que ocupasen en el conjunto. Aunque no resulta apreciable para el ojo humano de unos elementos a otros, incluso dentro de los de su mismo tipo, suelen existir unos pocos centímetros de diferencia. Las exactas medidas de las diversas piezas que componen cada estalo o silla de coro tenían que tenerse muy en cuenta a la hora de realizar la montea de cada una así como del conjunto. Dicho con mayor claridad no basta con que cada pieza ocupe su lugar preciso, sino que tenía que guardar la debida proporción y similitud con las demás de cada silla. Esta relación necesariamente tiene que existir entre el plafón y sus dinteles así como con los doseletes; de lo contrario podría ponerse en peligro su estabilidad y la armonía del conjunto. Esta labor, casi de "precisión", se vio dificultada de manera considerable por el estado fragmentario y mutilado en que se encontraban la mayoría de los dinteles y plafones que, además, desempeñan una función clave en la estabilidad del coro.

Por su parte la labra de nuevas piezas y fragmentos tenía que realizarse conforme a ciertas condiciones ya que todas debían de ser siempre fácilmente diferenciables de los originales, para lo que se adoptaron dos criterios. El primero fue seleccionar un granito diferente, tanto por su textura como por su coloración, del empleado por el maestro Mateo y su taller, que provenía de canteras próximas a Santiago, eli-



Inauguración del Coro recién restaurado

giéndose uno de Parga, (Friol, Lugo). El segundo, que la talla presentara un aspecto abocetado, sin la perfección y acabado que es propia de las piezas originales. De este modo nunca se confundirá lo rehecho con lo genuino de la obra medieval y, en efecto, una simple mirada a lo reconstruido permite diferenciar con facilidad ambas partes.

La recomposición de algunos elementos originales requirió, a veces, del trabajo de especialistas en la talla de miniaturas en piedra, ya que para reintegrar ciertos fragmentos era necesario conseguir espesores mínimos, de pocos milímetros, que garantizaran una adecuada adaptación y terminación. Estas labores fueron relativamente frecuentes en los delicados doseletes de la crestería donde los pequeños fragmentos mutilados aconsejaban recurrir a tales técnicas para conseguir una reintegración no sólo respetuosa con la pieza, sino también adecuada a su función y colocación.

Una vez labradas de forma abocetada y en granito de Parga la mayoría de piezas de nueva ejecución, esto es muchas de las del banco, la totalidad de las columnas y los sillares y columnas entregas del muro del fondo de la sillería y del fragmento de fachada exterior reconstruidos, se procedió al montaje, de acuerdo con el proyecto de la obra. Lo comenzó Valentín Ramos aunque quien acabó por asumir esta compleja tarea y la llevó a buen fin en los plazos fija-

dos fue la empresa CPA, dirigida por José María Cabrera.

Una parte significativa del coro pétreo que el maestro Mateo y su taller habían labrado y construido en los primeros tramos de la nave mayor de la catedral de Santiago al filo del 1200, y que había sido derribado entre 1603 y 1604 estaba, ¡por fin!, reconstruida en el verano de 1999 y en la tarde del 24 de julio fue inaugurada con la visita realizada por la Reina doña Sofía, acompañada por el Presidente de la Xunta de Galicia, el arzobispo compostelano y otras autoridades y representaciones, como la presidenta de la Fundación Barrié, doña Carmela Arias, y su vicepresidente, don Joaquín Arias, así como los directores del proyecto.

Cuando en 1995 se firmó el convenio para la recuperación del coro pétreo de la catedral de Santiago la obra se presupuestó en 80.000.000 de pesetas, cantidad que, finalmente, se multiplicó por más de tres y rebasó los 250.000.000 de pesetas que pagó la Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa. De este modo devolvía al patrimonio artístico de Galicia y de España la más bella y desconocida obra de cuantas se habían perdido. El trabajo, antes de su conclusión, fue tenido en consideración para la concesión de la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes a dicha Fundación y, más recientemente, ha sido elogiado, entre otros, por los miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando



Detalle de un dorelete

El coro hoy

La reconstitución de la totalidad del coro pétreo según los estudios de los profesores Otero Túñez e Yzquierdo Perrín sirvió de base en 1995 para la confección de unas maquetas a escala que se exhiben en la sede de la Fundación Barrié y en el Museo de la Catedral de Santiago. A su vez las maquetas se utilizaron como referencia para una expresiva reconstrucción virtual del coro en su emplazamiento original, que realizó Eido Media, de A Coruña, dirigida por Javier de la Vega, y un equipo de profesionales que consiguieron un magnífico trabajo mostrado con éxito en salones especializados, como el SIPAC compostelano, y que ha servido de base a otras intervenciones, como la elaboración de un CD interactivo y a las imágenes virtuales del coro incluidas en la página web de la citada fundación.

La sala del Museo de la Catedral de Santiago en que se expone la parte de la sillería del coro pétreo reconstruida la diseñó Luis Caruncho. Además de ella, y algunas piezas mas no utilizadas pero significativas, alberga también un video, que recoge de manera sucinta la labor realizada, así como un ordenador con el CD interactivo editado.

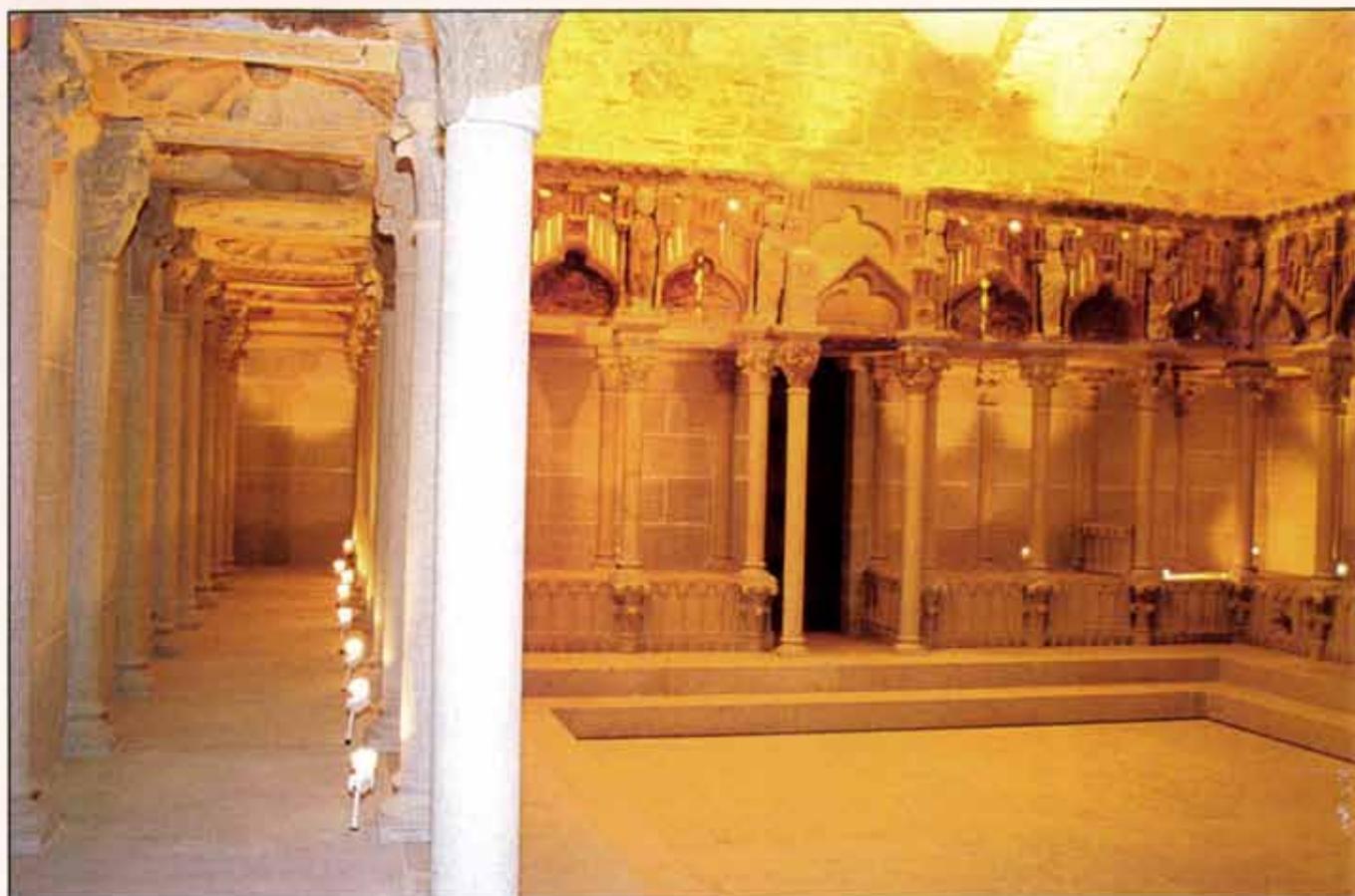
Se reconstruyó la mitad de la sillería alta, lo que permite hacerse una idea fiel del espacio del recinto coral, a pesar de la notable diferencia de anchura

existente entre la nave central de la catedral y la de la antigua "Buchería", lo que obligó a levantarla en una esquina, en la correspondiente al suroeste del claustro catedralicio. Sin embargo la diferencia de proporciones ha impedido reconstruir las fachadas que daban a las naves laterales así como el "leedoiro" y el trascoro. Sólo ha sido posible recomponer la fachada del corto tramo norte, visible al entrar en la sala del museo.

Esta fachada la forman, fundamentalmente, las tres sillas enviadas en 1985 a la exposición de Gante, a la que se agregó un cuarto arco. Sólo una de las



Conjunto de cuatro arcos auténticos, sin reintegraciones



Reconstrucción actual de la sillería alta

basas utilizadas es original y sirvió de modelo para labrar las restantes; la basa proporcionó, también, el diámetro de las columnas, verificado por el capitel de hojas, auténtico, empleado en el extremo derecho de la reconstrucción. Es decir que en esta parte inferior de la fachada exterior las piezas originales son escasas, pero suficientes para hacer las restantes con certeza.

Por el contrario los cuatro arcos que se apean sobre las columnas son piezas auténticas en las que su magnífico estado de conservación hizo innecesarias las reintegraciones, salvo algo menos de la mitad de uno de ellos. Los extremos de los arcos se han labrado de nuevo para darle al conjunto una mejor exposición museística, pero estos trozos añadidos resultan fácilmente diferenciables por el granito y labra empleadas. Sobre los arcos corre una imposta en la que la pieza de la esquina de acceso al coro se ha hecho nueva para poder labrar su lado menor y obtener así una visión más agradable.

La parte más importante de esta austera fachada es su coronamiento, en el que alternan figuras sedentes con torreones poligonales que representan las murallas y puertas de la Jerusalén celeste. Las cuatro figuras utilizadas son originales, salvo la cabeza de una que tanto por su tamaño como por su labra es fácilmente distinguible. Es preciso tener en cuenta, sin

embargo, que probablemente tales figuras no formaban el grupo actual, y su agrupamiento se debió a la necesidad de emplear sólo piezas del Museo de la Catedral y sus almacenes. Como ya escribí en otra ocasión es preciso recordar que "se altera la ordenación iconográfica, pero no el aspecto formal del fragmento de muro perimetral reconstruido ni tampoco la idea base de su mensaje". Salvo uno de los torreones, tallado de nuevo, los demás se habían utilizado en la reconstrucción de Gante de 1985. La hermosa cornisa de hojas está formada, también, por piezas originales, excepto la del extremo de acceso al recinto coral recreado.

La parte reconstruida y su disposición permiten imaginarse el primitivo espacio del coro pétreo, no en vano se ha recuperado, aproximadamente, la mitad del lado sur de la sillería alta; la totalidad de su cabecera con la puerta central y el inicio, sólo tres estalos, del lado norte. Tan asimétrico montaje ha sido exigencia del lugar en el que se efectuó, cuyas proporciones, en especial la anchura, son menores a las de la nave mayor de la catedral, primitivo y original emplazamiento del coro.

Los dos escalones sobre los que se levanta la sillería intentan recordar que se trata de la alta, ya que se prescindió de la baja que sería un simple banco pétreo. La reconstrucción de la cabecera ha resultado

especialmente comprometida ya que se derribó antes que el resto y las noticias sobre la puerta central nada dicen de sus proporciones y configuración. El resultado final apunta a una puerta similar a la que se ve en uno de los dibujos del "Album" de Villard de Honnen-court. También fue preciso tener en cuenta la organización de las esquinas que a pesar de ser como las sillas no desempeñan tal cometido. Para la adecuada resolución de las esquinas de la crestería sirvieron de modelo las piezas con la figura de un niño cantor labrada en un extremo que, por su situación y función, tienen unas peculiaridades especiales.

El modelo para reconstruir los estalos fueron los enviados a Gante en 1985, aunque nunca se había recuperado un número tan elevado de sillas ni, menos, recreado, aunque fuera parcialmente, el espacio del antiguo coro. Por otro lado, se desconoce la primitiva secuencia de las sillas y de sus cresterías, y qué piezas integraban cada uno de los estalos. Para entender bien estos extremos no ha de olvidarse que del equilibrio de cada silla depende la estabilidad del conjunto y que el programa iconográfico de la crestería se desarrollaba con una secuencia que hoy sólo puede intuirse. No es, pues, un conjunto de formas hermosas sino que plantea la tensión entre el canto engañoso del mundo y el de alabanza a Dios. Al desconocer la sucesión original de los plafones y doseletes, y no poseer su serie completa se ha intentado el mayor acercamiento posible a la que se cree que tuvo en un principio. El ajuste final de piezas y programa se compaginó con la monea

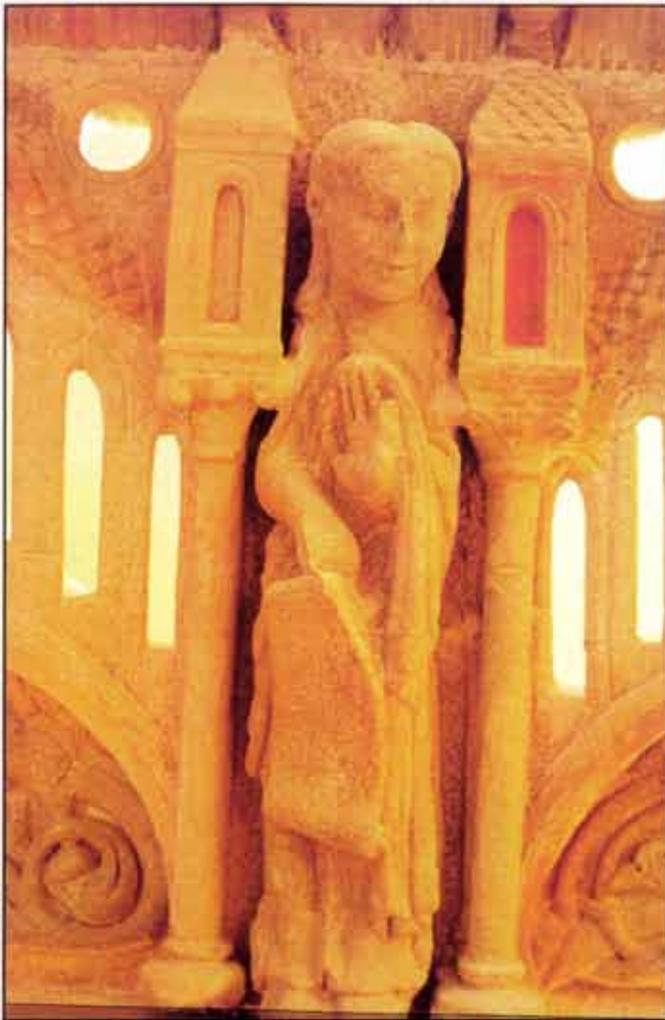
Del banco sobre el que iban los cojines en los que se sentaban los canónigos del cabildo se disponía de pocas piezas completas y tampoco era elevado el número de fragmentos, por lo que la mayoría de sus elementos se labraron nuevos, aunque en medio de algunos se acomodaron trozos originales de cierta entidad. La alternancia de ménsulas con decoración vegetal y frentes con arquerías ciegas está pensada en función de la sucesión de estalos y soportes de las partes altas y se incluyen piezas suficientes para demostrar la antigua organización. También se han colocado tres antiguos brazales, mientras

que los restantes se labraron de nuevo tomándolos como modelos. Se ha prescindido del espaldar ya que la pieza que existía se perdió y no se ha querido reproducir a partir sólo de fotos y recuerdos.

La recuperación de los dinteles que van sobre las columnas y capiteles, la mayoría con decoración de hojas en dos órdenes y sólo unos pocos con sirenas-pájaro, así como los plafones que coronan cada estalo fue una tarea compleja ya que estas piezas desempeñan una función arquitectónica fundamental y de ellas depende, en buena medida, la estabilidad del coro. Los diversos usos que tuvieron tras el derribo propiciaron su fragmentación y mutilación, por lo que fue precisa una cuidadosa reintegración. Si hubo que suplementar los trozos de los dinteles para poderlos



*Detalle de la crestería del coro.
Se aprecian las partes originales de las nuevas*



Perdido durante siglos el coro resplandece de nuevo

utilizar; en los plafones las labores fueron más complejas ya que fue preciso reconocer los fragmentos, disponerlos adecuadamente, modelar las partes perdidas, pasarlas a escayola y de aquí a piedra en sus superficies visibles pero, sobre todo, en las de fractura. El proceso fue largo y complejo; y su coste, muy elevado por las estrictas condiciones que tenían que cumplir.

También la crestería que corona la sillería exigió un paciente y delicado trabajo de reintegración, labra de piezas no disponibles y montaje final. Casi todos los doseletes tenían mutiladas las caladas ventanitas que en ellos se practicaron. Otros, además, sufrieron mutilaciones de pequeños detalles que aunque no desempeñan una función arquitectónica son fundamentales en la visión del conjunto, por ejemplo, las esbeltas columnas de los extremos. También se labraron algunas piezas de nuevo bien para formar pareja con otras

incompletas, bien para aprovechar algún fragmento especialmente significativo, por ejemplo el cuerpo de un centauro. Con frecuencia el trabajo de los miniaturistas en granito resultó imprescindible, y cada caso requirió un tratamiento específico.

Sin embargo las mayores dificultades las presentaron las figuras de niño que alternan con los doseletes. Las existentes en el Museo de la Catedral eran pocas, y los fragmentos tampoco resultaban suficientes. La imposibilidad de obtener vaciados de las colocadas por López Ferreiro en la fachada de las Platerías obligó a reproducir, entre otras, la del crucero de Santa Cristina de Nemenzo. A partir de un modelo en yeso se labraron las réplicas; pero los fragmentos del Museo de la Catedral exigieron una cuidadosa interpretación de las partes perdidas a partir de los indicios existentes. El resultado final ha sido, quizá, un tanto desigual pero siempre correcto y adecuado a su misión iconográfica y formal.

En los extremos de la crestería se optó por la que presentaba el coro en su emplazamiento original, lo que obligó a tallar una y reintegrar las partes mutiladas de la existente. En ellas se colocaron las figuras de Salomón y la reina de Saba del Museo de la Catedral cuya exquisitez es difícilmente superable, sobre todo en la esbelta y grácil representación de la reina.

Remata la crestería una singular cornisa con hojas radiales que incluye las bolas que coronan los tejadillos de los doseletes. Las pequeñas diferencias de proporciones entre las diversas piezas del coro pétreo, no disponer de la totalidad de los elementos que formaban esta cornisa y su estado, con frecuencia fragmentario, dificultaron su colocación y no siempre fue posible lograr una plena correspondencia entre sus motivos y los doseletes. Se prefirieron tales "incorrecciones" a dejar en el almacén un mayor número de piezas originales.

El coro reconstruido es espectacular y puede afirmarse que es una obra única en el mundo, aunque como estudioso del coro y uno de los directores de su reconstrucción soy consciente de que sigue abierto a nuevos trabajos, sobre todo si se producen nuevos hallazgos de piezas. Lo hecho no sólo supone un objetivo avance en el conocimiento del antiguo coro pétreo compostelano, sino que ha conseguido recuperar para el patrimonio artístico una obra perdida hace casi cuatro siglos, poniendo en valor unos restos que sufrían una lamentable degradación. Quizá la mejor frase para terminar este artículo sea la que iniciaba la presentación de Filgueira Valverde a la obra de los profesores Otero Túñez e Yzquierdo Perrín publicada en 1990 cuando decía que en ella se estudiaba "la más bella y desconocida obra de cuantas ha perdido el Patrimonio Artístico de Galicia".

Peregrinación a Roma a Pie

Lourdes Lluch

¿Peregrinar a Roma? Dos semanas después de negarme a la sugerencia de la amiga Ramona ("no se me ha perdido nada este año en Roma", dije), la incineración de los restos de mi padre, muerto hacía 10 años, me hizo cambiar de opinión. Para mi padre, algo así como un agnóstico poco definido, su propia peregrinación a Roma en bicicleta el Año Santo 1950 fue la más importante experiencia espiritual de su vida. Me pareció un buen lugar para sus cenizas, y por qué no, una buena excusa para tomar la mochila y buscar algunos mapas...

Después, como suele sucederme, Dios se encarga de dar más contenido a ese hecho tan simple de caminar y la caminata se convierte en una peregrinación.

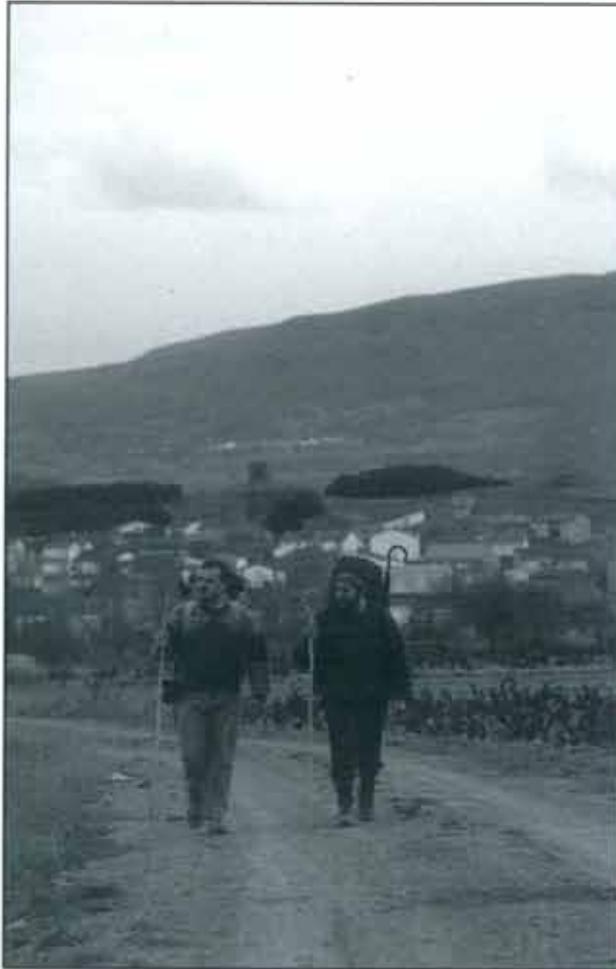
Los aspectos físicos de la aventura se resumen rápidamente: alrededor de 1750 km, 83 jornadas y todo tipo de viales, desde senderos de montaña a carreteras nacionales. Pero esto ha sido sólo el soporte de la peregrinación.

Hice público mi propósito, por si aparecían acompañantes o alguna información. ¡Y vaya si aparecieron! En todo o en parte del trayecto, Nunchi, Enric, Joan, José Luis, Ramona, Pedro, Carmen y Puri han sido mis compañeros de camino. Gracias a ellos he aprendido mucho y el día ha sido alegre, más fácil y seguro.

Bastantes personas, algunas desconocidas, ofrecieron direcciones e itinerarios, aunque pocos tuvieron después utilidad real. Varios amigos nos hicieron saber que rezaban por nosotros. Mientras duró la peregrinación, otros muchos dejaban mensajes en el contestador de

mi casa. Quizá ni sospechas lo muy importante que han sido esos apoyos.

Aunque puedo caminar sola, siempre peregrino con otros, físicamente o en mi corazón.



A lo largo del camino, la acogida, mendigada, ha sido el momento diario de ejercer humildad, comprensión, paciencia y buen humor. Hemos compartido la oración con tantas comunidades que, en el a veces confuso recuerdo, forman ahora todas ellas una unidad, la gran comunidad cristiana, la misma familia presente en paupérrimas iglesias, en magníficas catedrales, en parroquias adormecidas y en monasterios de todos los modelos.

A esar del ritmo lento de nuestro andar, los ojos y los oídos no conseguían captar la inmensa hermosura de las comarcas atravesadas, de sus obras de arte, y de las gentes

con sus vidas y ocupaciones. Tantas personas nos ayudaron, compartieron sus preocupaciones o fiestas, se interesaron por nosotros... Una dimensión esencial en el caminar: la confianza en la providencia divina pasa a través de la confianza en los hombres.

¿Y el "Jubileo"? Lo que en principio era poco más que un concepto, se convirtió, a fuerza de pasos, en la gozosa celebración personal de la Salvación. ¡Claro que estamos salvados! Salvación para todos, hasta para mi padre y para todos aquellos que todavía no lo saben. Roma era un símbolo de lo que fue la vida terrena de una persona. Ahora Roma es el punto en que se me hace comprensible la realidad de la Vida. Gracias.

El Hospitalero de...

Rafael L.B. Agudo

Ytú qué, dijo el hospitalero, con gesto curiosos al peregrino. Este se preguntaba a la entrada del Hospital con el gesto descansado y fresco, en lugar de, como tantos otros, con la tez enrojecida y sudorosa por el esfuerzo que supone atravesar el secarral a medio día, húmeda la vestimenta, cansado el gesto y buscando con los ojos el botijo que suda a la sombra para refrescar en los caminantes los ardores de la marcha.

El peregrino, sin descomponer el gesto, sencillamente, contestó: Pues mira, he llegado hace bastante rato, he descansado y he comido en el bar de al lado; hoy sólo he caminado unos kilómetros, menos de los habituales, pero también he descubierto que mi Camino no es andar treinta o cuarenta kilómetros, sino una marcha más pausada, disfrutando del Camino, del paisaje y de sus gentes, de los demás peregrinos, en lugar de realizar agotadoras jornadas, que me rinden exhausto en el Hospital, sin ganas para nada.

Se ensanchó la sonrisa del Hospitalero, y le dijo solamente:

- Pasa. Te he visto tan fresco que he pensado sin podías ser acaso uno de aquellos que vienen en autobús y luego me ocupan las camas que les debo dar a quienes vienen andando o en bici.

Sellada la credencial, el hospitalero acompañó al peregrino escaleras arriba, hasta dejarlo aposentado en una de las salas comunes. Le mostró luego la cocina y la lavadora, la secadora, el lugar donde se guardan las sartenes y demás menaje de cocina, y marchó a sus quehaceres.

Avanzada la tarde, el peregrino se volvió a encontrar con el hospitalero en la amplia cocina, junto con alguno más de los allí alojados aquel día, y se formó una amigable tertulia. Juntos, descorcharon una botella de buen Rioja, sin marca, de cosechero, a la que les invitó su ya siempre amigo el hospitalero. Continuó la charla. Se despidieron, luego, hasta la noche.

Por recomendación del hospitalero, el peregrino acudió a visitar a otro de esos buenos hombres que abundan a la vera del camino, el alfarero de humilde oficio pero de gran corazón que gana su tiempo charlando con los peregrinos que se detienen a charlar con él mientras trabaja. Sabe que nada le van a comprar, pero él también, a su manera, es peregrino.

A la Virgen de la iglesia del lugar, también le rindieron visita, admirando sus grandiosa morada.

Llegó la noche, y en la cena, también se encontraba aquel hospitalero, recordando a

todos que, a la mañana, tendrían café caliente para no marchar de vacío.

Temprano, la voz del hospitalero, cariñosa si no armoniosa, fue despertándonos a todos:

- A Santiago voy, despacito, caminando...

La canción se repetía en cada sala y nos sacaba dulcemente de un sueño reparador. Una flauta se unió al concierto algo después.

Se Feliz, con mayúsculas, amigo Hospitalero. Sé que hoy no estás en el Camino. Las malas lenguas dicen que te has ido, pero yo más bien creo que sólo te has tomado un tiempo de descanso, que por mucho que digan, que por algunos problemas que hayas tenido, el Camino te tiene bien agarrado, y no es tan fácil irse. Vuelve pronto a dar a algunos el cariño que añoramos. Sé Feliz.

Rafael L. B. Agudo



“A mi Señor Santiago”

Jesús del Rey

De la población de La Solana (Ciudad Real), con templo parroquial dedicado a nuestro Apóstol, nos envía un peregrino unos dibujos jacobeos que realizó durante su Camino, los cuales fueron objeto de una exposición organizada por su Ayuntamiento. También nos envía el catálogo que se publicó al efecto, a cuyas páginas pertenecen el presente artículo y dibujo.

Te la debía Señor.

Trancurrían los inicios de los años cuarenta. España, rota y desanglada, volvía a renacer permanente, como había sido a través de toda su historia, un continuo abatirse y levantarse, lo mismo en sucesivas invasiones de extraños que en las luchas fratricidas.

En aquellos años, la Acción Católica de La Solana organizó un viaje a Santiago de Compostela para implorar del Santo Patrón que la paz y la concordia se perpetuaran de una vez.

Desde siempre existió en mi la ilusión de dar un abrazo a Santiago, así pues, me inscribí entre los aspirantes a la peregrinación en cuestión, que se haría en un camión descubierto y llevando una manta por si hubiera necesidad de abrigo.

El importe de la mencionada peregrinación era de 500 pesetas y, como es natural, cada uno había de llevar merienda para su aprovisionamiento.

Aquel dinero, hoy miserable cantidad, era entonces una suma respetable, que obligaba al interesado, al menos en mi caso, a sopesar el uso que de ellas hiciera.

Al mismo tiempo que la oferta del viaje a Santiago, me surgió otra. Se trataba de adquirir por el mismo importe, en cuatro tomos ricamente encuadernados y presentados, la obra de los Episodios Nacionales de Don Benito Pérez Galdós, una verdadera tentación para mí, dada mi afición a la lectura y a la Historia; sobre todo, la referida al tema del siglo XIX, tan variopinto y revuelto como fue, visto desde la invasión napoleónica hasta casi el final del mismo.

Tras una lucha interna, venció la adquisición de estos tomos y, aunque de ello no me arrepiento, me quedó un cierto mal sabor de boca.



En el tiempo transcurrido desde entonces hasta aquí, he tenido ocasión, y en no pocas veces, de visitar al Santo en su impresionante Catedral, en su maravilloso entorno, en su monte del Gozo, en la Capilla donde se supone que está enterrado, en donde hemos tenido el privilegio mi mujer y yo de oír misa y comulgar.

Sin embargo, fue hace pocos años cuando anduve como peregrino desde Roncesvalles hasta Santiago. Bien es verdad, que en etapas mixtas, unas veces en coche y otras andando, pero dentro de mis posibilidades y edad he pateado el Camino durante bastantes kilómetros.

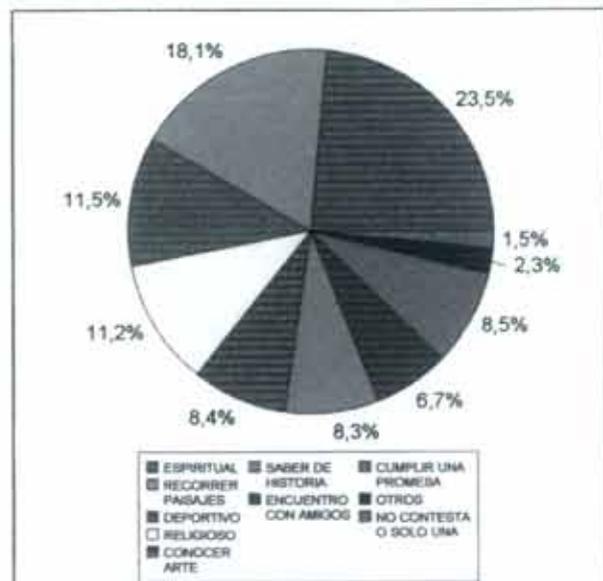
Tras el recorrido, he venido realizando una labor de paciente dibujo y no poca "paliza" para mi vista, que se plasma en estos trabajos que presento hoy al público. A través de ellos he intentado expresar las diversas sensaciones y emociones que experimenté como peregrino al contemplar sus monumentos y recorrer caminos y puentes.

No sé si he cumplido bien o mal, pero todo ello de alguna forma se lo debía a mi Señor Santiago.

VALORACION DE LA EXPERIENCIA

ESPIRITUAL	23,5
RECORRER PAISAJES	18,1
DEPORTIVO	11,5
RELIGIOSO	11,2
CONOCER ARTE	8,4
SABER DE HISTORIA	8,3
ENCUENTRO CON AMIGOS	6,7
CUMPLIR UNA PROMESA	8,5
OTROS	2,3
NO CONTESTA O SOLO UNA	1,5
	100

**EN ESTE CUESTIONARIO SE ADMITEN
2 RESPUESTAS POR ENCUESTADO*



40 a 49 en el 99 el 11,4% y del 13,6% en el 2000; los de 50 a 60 el 5% en el 99 y el 8,1% en el 2000, y por último, los mayores de 60 fueron en el 99 el 3,5% y el 4,9% en el 2000, por lo que resulta que los mayores de 30 años sumaban el 41,5% en el 99 contra el 51,5% en el 2.000.

Ha permanecido prácticamente constante por el contrario el porcentaje por sexos de los peregrinos -aumentan muy ligeramente las mujeres-, ya que en el 2000 fueron el 34,5% y en el 99 el 33,1%.

También en el medio de peregrinación utilizado, el descenso de los jóvenes, hace descender la proporción de ciclista, que en el 99/2000 fue 27,5% contra el 21,3%.

Tampoco ha cambiado la forma de peregrinar, que mayoritariamente se realiza en grupo de 0 a 3 personas, tanto en el 99 que fue el 76,4% contra el 75,2% en el 2000.

Igualmente sigue primando el peregrino urbanita, que en el 99 representó el 80,5% y el 81,2% en el 2000.

Se mantiene la proporción entre creyentes y no

VALORACION DE ALGUNOS ASPECTOS DEL CAMINO DE SANTIAGO

	PUNT.
PAISAJE	8,55
ARTE Y MONUMENTOS	9,21
GENTES DEL CAMINO	8,33
OTROS PEREGRINOS	8,38
ACOGIDA EN ALBERGUES	7,95
ACOGIDA EN LOS PUEBLOS	7,49



creyentes, si bien aumenta la proporción del peregrino practicante, ya que en el 99, los creyentes fueron el 83,3%, de los que se declaraban practicantes el 37,1%, cuando en el 2000 fueron el 84% y el 44,2% respectivamente.

Continúa siendo un camino de personas intelectualmente muy formadas, ya que en el 99 los que tenían estudios superiores representaban el 45,6% y el 2000 el 46,7%.

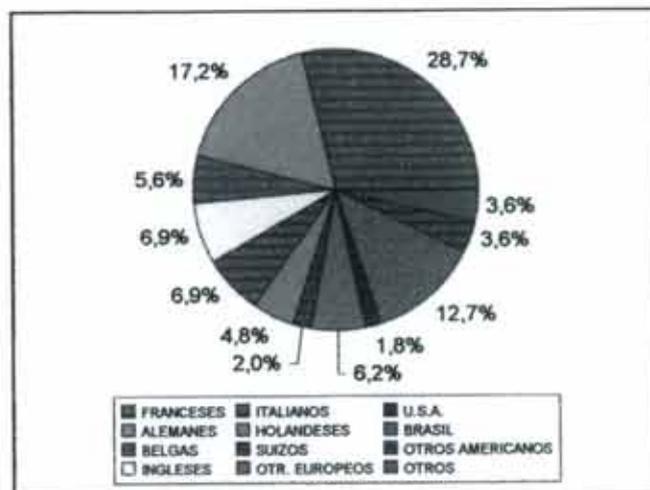
En cuanto al lugar de inicio del camino, siguen eligiendo los peregrinos del camino francés principalmente Roncesvalles y León con el 27,2% y el 38,5% en el 99 y el 30,2% y el 38,9% en el 2000; y representando los otros caminos el 9% en el 99 y el 9,5% en el 2000.

La procedencia nacional por Comunidades Autónomas de los peregrinos casi se siguen manteniendo.

PROCEDENCIA DE LOS PEREGRINOS EXTRANJEROS

EXTRANJEROS

FRANCESES	28,7
ALEMANES	17,2
BELGAS	5,6
INGLESES	6,9
ITALIANOS	6,9
HOLANDESES	4,8
SUIZOS	2
OTR. EUROPEOS	6,2
U.S.A.	1,8
BRASIL	12,7
OTROS AMERICANOS	3,6
OTROS	3,6
TOTAL	100



do, continuando la de Madrid a la cabeza con el 20,1%, seguida del País Vasco, Castilla-León, Cataluña y Comunidad Valenciana.

Si nos referimos a los peregrinos extranjeros, también siguen siendo los primeros los franceses con el 28,7%, seguidos de alemanes y brasileños

Queremos entender que el aumento de los peregrinos extranjeros, que supone a nuestro modo de ver un fenómeno imparable, se debe a la propaganda que del camino realizan los propios peregrinos, ya que de haber sido en el 99 el 36,5% los que conocieron el camino por otros peregrinos, ha pasado a ser el 45,5% en el 2000, lo que demuestra, que la mejor propaganda la hace el propio peregrino, incluso a nivel nacional, pues en definitiva, lo conocen, pero terminan decidiéndose cuando hablan con otros peregrinos.

En cuanto a si los peregrinos de a pie deben de tener preferencia sobre los ciclistas, pregunta que debemos entenderla como eso, simplemente sobre preferencia en cuanto que supuesto el albergue esté casi al completo, le resulta más fácil al ciclista desplazarse hasta el siguiente, contestan con un sí el 80,1%, frente al 74,2% del 99.

Por lo que respecta a cuestiones de tipo general, tenemos que el 86,5% de los encuestados se pronuncia afirmativamente en cuanto a que se cobre en los albergues una cantidad prudencial 300/500 pta, contra al 88,9% del 99.

El grado de satisfacción de los peregrinos, continúa siendo muy alto, si bien apreciamos que posi-

blemente debido a la mayor madurez de los peregrinos, éstos son algo más exigentes que los del pasado Año Santo, que respondieron como experiencia muy positiva con el 79,5%, contra el 81,2% el pasado 99. La opinión negativa sobre la experiencia, resulta insignificante, pues sumando a los que les ha dejado indiferente y los que la han considerado como mala, resultan el 1,3% en el 2000y el 1,5% en el 99.

Continuamos apreciando que la edad, y posiblemente el aumento de los extranjeros, en cuanto al motivo que les animó a los peregrinos a recorrer el camino, continúa figurando en primer término el espiritual con el 20,5% en el 99, frente al 23,5% en el 2000., bajando por el contrario el religioso, que en el 2000 supuso el 11,2% contra el 13,2% en el 99.

Sigue teniendo un componente apreciable el número de peregrinos que realizan el camino por una promesa, ya que en el 2000 ascendieron al 8,5%, frente al 5,3% en el 99.

La valoración de los diferentes aspectos del camino que se les plantean, al igual que en años anteriores resulta prácticamente de sobresaliente, correspondiéndole al Paisaje el 8,55; al Arte y Monumentos el 9,21, a las Gentes del camino el 8,33; a los peregrinos propiamente con el 8,38, la Acogida en los Albergues del 7,95, y finalmente, la Acogida en los pueblos del 7,49, apreciándose en términos generales un ligero descenso con respecto al año 99, salvo en el capítulo de arte y monumentos que aumenta.

Y por último, dado que en la encuesta se responde a otra serie de cuestiones de mucha importancia

a nivel provincial, y tratando de realizar una aproximación a las puntuaciones, ahora por provincias, y con respecto a los aspectos de: (1)Información, (2)Señalización, (3)Albergues, (4)Hospitaleros, (5)Sacerdotes y (6)Ayuntamientos, obtenemos los siguientes resultados:

- Huesca:	(1) 5,86%,	(2) 6,61%,	(3) 7,13%,	(4) 7,33%,	(5) 5,50%,	(6) 6,05%
- Navarra:	(1) 7,10	7,65	6,64	7,07	6,36	5,90
- Rioja :	(1) 7,07	7,30	7,13	7,35	6,09	6,38
- Burgos :	(1) 6,94	6,96	6,86	7,51	6,42	6,62
- Palencia :	(1) 6,98	7,18	7,07	7,39	7,03	6,63
- León :	(1) 7,28	7,29	7,18	7,64	4,01	7,03
- Galicia :	(1) 7,89	7,84	6,86	7,14	6,72	6,94
- Asturias :	(1) 6,01	4,60	5,25	8,66	5,15	5,10
- Otros :	(1) 5,66	6,02	4,75	5,93	6,29	6,48

Y por último, felicitarnos de la salud que goza el camino, y que afortunadamente, por mucho que nos empeñemos en muy poco la podremos cambiar, como es el grado de satisfacción con la que el peregrino, feliz y contento termina el camino..... y repite.

Sin entrar en detalles ni comparaciones, en términos generales se comprueba con respecto al pasado Año Santo que, ligerísimamente, se han perdido décimas de puntuación, lo que nos confirma la mayor exigencia de los peregrinos a la hora de valorar los muy diversos aspectos del camino sobre los que se les ha preguntado.

Por nuestra parte, tratando de resumir y valorar los resultados analizados, llegamos a unas conclusiones que ciertamente confirman lo que ya habíamos podido apreciar este año en el propio camino principalmente en primavera y verano; numerosos grupos de peregrinos extranjeros de edad relativamente madura, serios y con un gran sentido de que están realizando algo que para ellos significa mucho, que se han desplazado de cuando menos 64 países a cual más lejano, y que independientemente de su credo o religión, son profundamente respetuosos con el resto de los peregrinos.

Otra cuestión, y no menos importante, la representa la fuerza que está tomando el camino, en cuanto que ya no se precisa que sea Año Santo para que los peregrinos se lancen a realizar el camino, así tenemos, que el pasado Año Santo de 1999, salieron de Roncesvalles 28.238 peregrinos de 57 nacionalidades distintas, y en el pasado año 2000, fueron 22.934 peregrinos de 64 naciones. Por supuesto, somos muy conscientes de ello, que en los Años Santos, los peregrinos que realizan los cuando menos 100 últimos kilómetros del camino, son numerosísimos, lo que nos adultera todas las estadísticas, pero distinguimos perfectamente y en las estadísticas nos referimos principalmente a ellos, a los peregrinos que realizan la totalidad del camino.

LUGAR DE INICIO DEL CAMINO EN ESPAÑA

ESPAÑA

ANDALUCIA	7,1
ARAGON	3
ASTURIAS	3,5
BALEARES	0,3
CANARIAS	0,2
CANTABRIA	0,8
CASTILLA-LEON	11,8
CAST-LA MANCHA	4
CATALUÑA	11,1
EXTREMADURA	0,8
GALICIA	7,4
MADRID	20,1
MURCIA	1,6
NAVARRA	3,5
PAIS VASCO	12,8
RIOJA	1,3
VALENCIA	10,3
OTROS	0,4
TOTAL	100

Iconografía de Santiago en La Rioja

POR
Rosana Foncea López

El proceso creador de la figura de Santiago se contempla a través de diversos textos medievales, que confirman el compromiso que tiene la iconografía con la palabra escrita y con los acontecimientos legendarios e históricos.

En un principio, Santiago Zebedeo era un pescador de Galilea al que Jesús eligió como discípulo, y cuya misión fue la de predicar el evangelio. Así se constata en los Hechos de los Apóstoles, y de ahí, surgen las representaciones artísticas que presentan a Santiago como un apóstol, que lleva largas vestiduras, y sostiene en las manos un libro y un báculo. En La Rioja, las representaciones de Santiago Apóstol tienden a mostrarlo en series de apostolados dispuestas en los bancos de los retablos y en representaciones vinculadas a la vida de Cristo y de la Virgen.

Hay que observar como nota dominante de la iconografía jacobea en general, la mixtura de atributos en las representaciones de Santiago apóstol y peregrino, de modo que los emblemas característicos de éste, especialmente el sombrero y la venera, se representan en escenas en las que se alude a su misión evangelizadora, o a otros momentos de su vida.

En la iconografía riojana que relaciona al Apóstol con la vida de María, Santiago es identificado desde el siglo XIV a través del sombrero, mientras que el resto de sus compañeros de apostolado carece de identidad en este tipo de representaciones. Existen tres ejemplos pertenecientes a diferentes épocas: una pintura sobre la Asunción de la Virgen (s. XIV) que se encuentra en el Museo de La Rioja y que procede de San Millán de Suso; un relieve que representa la Dormición (1539) en la iglesia

parroquial de Valgañón, realizado por Hernando de Salcedo; y un relieve sobre la Traslación de María (s. XVII) perteneciente a un retablo de la iglesia de San Andrés en Anguiano. Las tres escenas proceden de las versiones que ofrecen Los Evangelios Apócrifos sobre los últimos momentos de la vida de la Virgen.

En la iglesia de Santiago El Real en Logroño, se halla una rica muestra de iconografía jacobea. Las escenas talladas en el banco del retablo mayor por Francisco de Ureta en 1653, narran los últimos momentos de la vida de Santiago, y tienen su origen en textos antiguos como la Passio Magna elaborada hacia la segunda mitad del siglo V, o algo posterior. El Liber Sancti Jacobi, también llamado Códice Calixtino, se hará eco de las versiones que habían circulado siglos atrás sobre los avatares de Santiago con el mago Hermógenes, momentos antes del martirio del Apóstol.

La referencia al Liber Sancti Jacobi es una constante en la iconografía jacobea. De esta fuente del siglo XII se toman los detalles para la representación del martirio de Santiago, que sostiene su cabeza entre las manos tras haber sido decapitado. Hay tres representaciones barrocas de desigual factura, que se encuentran en la iglesia de San Nicolás de Jubera (en relieve), en la iglesia de La Asunción de Clavijo (pintura) y en los relieves del retablo mayor de Santiago El

Real de Logroño. Esta última realización del escultor Diego Jiménez,



Fig. 1. Santiago peregrino. Juan Félix Camporeddondo. 1711. El Villar de Arnedo. Iglesia de La Anunciación.

desarrolla con exaltado naturalismo, el momento en que Santiago sostiene la cabeza entre sus brazos.

En La Rioja, una serie de acontecimientos reales y legendarios, permiten vincular de manera especial esta región con el culto a Santiago. El trazado del Camino y las peregrinaciones, propiciaron una importante iconografía que asimiló tempranamente y con gran riqueza de detalles, los atributos propios de los peregrinos en las imágenes del Apóstol. Sin embargo, la imagen más antigua de Jacobus peregrinus se halla en la villa de Jubera,

fuera de la ruta jacobea, donde según la tradición, Santiago había vivido y predicado, y donde se produjo en la Edad Media, un interesante fenómeno de peregrinación y culto. La talla que nos ha llegado y que actualmente se encuentra en la iglesia de San Nicolás, procede del antiguo santuario que había en la zona y data de la primera mitad del siglo XIV. Es en este siglo, cuando los atributos del peregrino: el bordón, la venera, el sombrero, la escarcela, la calabaza, las pequeñas insignias como los bordoncillos y la ropa de viaje, se fijan para siempre en la iconografía.

En algunas tallas, como la de la iglesia de Santiago El Real en Logroño, se produce la mixtura iconográfica, ya comentada, entre los atributos del apóstol y del peregrino. La imagen logroñesa, datada en la segunda mitad del siglo XIV, muestra a Santiago como un peregrino tocado con sombrero y venera, que otorga la bendición en un acercamiento a la figura de Cristo, y que sigue el modelo implantado en la catedral gallega. En el Liber Sancti Jacobi, se describe la figura de Iacobus Maior, cuando se cita la cubierta del ciborium del altar mayor de la basilica compostelana: Aen la primera cara, es decir, delante, está sentado en medio Santiago, que sostiene un libro en la mano izquierda y con la derecha da la bendición".

En el siglo XV se produce una peculiaridad iconográfica marcada por las formas de las escarcelas que tendían a ser trapezoidales, según las noticias que aporta Joaquín de Osma: "En el siglo XV propende (la escarcela) a forma de trapecio, siendo más ancha en la parte baja que a lo alto". En La Rioja, por la misma época, se confirma la existencia de este tipo de escarcela o bolso de viaje, en dos tallas hispano flamencas; ambas procedentes de la iglesia de Santa María de Ezcaray.

No podemos referirnos a todas las imágenes que de esta tipología existen en La Rioja, pero hay que señalar la importancia de tallas creadas por maestros de gran rele-

vancia artística como Maese Anse, Arnao de Bruselas, Damián Forment, o Pedro de Arbulo, que desarrollaron su labor en el siglo XVI, de acuerdo a los diferentes estilos. En el siglo XVIII, Juan Félix y Diego Camporredondo, elaboran obras de gran calidad técnica como la existente en la iglesia de La Anunciación de El Villar de Arnedo realizada por Juan Félix en 1711 (fig. 1).

En cuanto a las primeras representaciones de Santiago miles Christi en las que aparece como jinete, sin vencidos, se remontan a la Edad Media y fueron difundidas a través de sellos y banderas. Los dos primeros relieves riojanos con representación de Santiago caballero o ecuestre, son del siglo XVI y pertenecen a la escultura monumental. Uno se encuentra en la clave de una puerta en Fuenmayor, en una vía cercana al camino; se trata de una imagen de cierta ingenuidad formal, enmarcada en una concha en la que se representa al jinete con la espada. El otro relieve está en Navarrete y se localiza en una fachada de la calle de Santiago que forma parte de la ruta del Camino (fig. 2).

En el siglo XII, hay tres textos decisivos en la implantación de las posteriores representaciones de Santiago matamoros. Nos referimos a la Historia Silense, escrita hacia 1115, el Liber Sancti Jacobi, y el Privilegio de los Votos o Diploma de Ramiro redactados hacia 1150. En los dos primeros se narran las apariciones ecuestres de Santiago con la intención de liberar la ciudad de Coimbra de manos de los sarracenos y entregarla al rey Fernando. La diferencia entre ambas narraciones está en los personajes receptores de las noticias. En la Historia Silense, Santiago se aparece y muestra las llaves de la ciudad a un peregrino, que en la narración del Liber Sancti se transforma en un obispo llamado Esteban. Es esta segunda versión la que se encuentra representada en uno de los relieves realizados en el siglo XVII por Diego Jiménez en la iglesia de Santiago El Real en Logroño. San-

tiago se aparece a caballo a un obispo y promete ayudar en la batalla sin participar activamente en la misma.



Fig. 2. Santiago ecuestre. S. XVI. Navarrete.

El Privilegio de los Votos supone un paso adelante en la transformación de Santiago, ya que se aparece en un sueño, esta vez al rey Ramiro, y afirma que luchará para vencer a los musulmanes en el escenario riojano de Clavijo. De esta aparición a Ramiro hay constancia iconográfica en el retablo mayor, realizado en 1736 por Diego Camporredondo en la iglesia de Santiago en Calahorra.

La figura de Santiago matamoros, a caballo y aplastando a los enemigos que la historia le iba creando, es de implantación hispana y tiene su expresión artística en el barroco. En algunas tallas riojanas, el Apóstol se representa con las ropas de los conquistadores de América; en otras, aparece como un monje armado, o luchando en la batalla de Simancas junto a San Millán, también transmutado en santo guerrero.

En conclusión, diremos que la iconografía jacobea produjo en La Rioja, un variado repertorio de temas, plasmado en pintura, ornamentos, orfebrería, y escultura siendo ésta última de gran calidad artística, especialmente en las tallas del s. XVI.



**VIAJES DE EXTRANJEROS
POR ESPAÑA Y PORTUGAL**
J. García Mercadal.
Junta de Castilla y León.
Valladolid 1999, 6 vol. (49.500
pts).

Se puede considerar a esta obra como uno de los jalones bibliográficos hispanos del siglo XX y también la fuente fundamental sobre las andanzas y escritos de notables extranjeros por España y Portugal, entre ellos los ilustres peregrinos. Textos que el autor recopila, traduce, anota y prologa. La Junta de Castilla y León ha tenido el acierto de reeditar la obra, desgraciadamente a un alto precio que imposibilita su merecida difusión, y añadir las traducciones referidas al siglo XIX y primeras décadas del XX, que Mercadal dejó prácticamente mecanografiadas a su fallecimiento, y que no venían en la edición anterior.

García Mercadal (1883-1975) fue un polifacético hombre de letras: literato, periodis-

ta, investigador, traductor, etc, que ya en 1917 realizó su primera incursión en el tema: España vista por extranjeros, y entre ese mismo año el 1922 dio a la imprenta los tres primeros volúmenes de esta obra, con el título: Relaciones de viajeros desde la Edad más remota hasta el siglo XVI, pero quedó inconclusa. Mucho más adelante, entre 1952 y 1962, retomó el proyecto original y la ed. Aguilar editó en tres gruesos tomos aquel trabajo, más los textos de los siglos XVII y XVIII, ahora ya con el título actual. La edición fue un éxito y en 1972 se reeditó en tamaño bolsillo. Así hasta hoy, que se reedita y se añaden las últimas traducciones de textos de los siglos XIX y primera parte del XX, todo ello en seis espléndidos volúmenes. El primero de ellos arranca con Julio Cesar y el último, entre otros, cierra con la experiencia de Troski en la madrileña cárcel Modelo.

Referido a la peregrinación, en primer lugar subrayar que faltan algunos clásicos (Domenico Laffi, Nicola Albani...), pero de los textos que aporta están: Aimeryc Picaud, León de Rosmithal, Jerónimo Münzer, Mártir obispo de Aizzendján, y Guillermo Manier, así como del historiador árabe Al-Idridi, entre otros, lo cual representa un elenco de traducciones difícilísimas de encontrar y las pone al alcance de la investigación jacobea.



**HISTORIA DE LA SANTA
A. M. IGLESIA DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA.**
Antonio López Ferreiro.
Santiago 1898-1911. 11 volú-
menes.

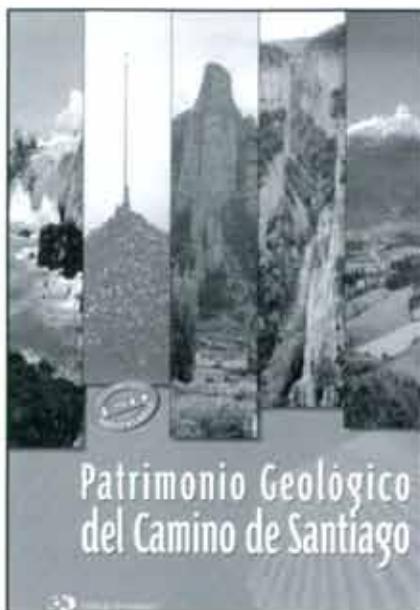
La inmensa obra del Canónigo López Ferreiro, solamente disponible en bibliotecas especializadas, ha sido puesta otra vez a disposición del público en una nueva edición facsímil en la que se ha respetado hasta la encuadernación, excesivamente endeble. Esta es una de esas obras que guardan dentro su tesoro y no hace concesiones al envoltorio, tan al uso hoy. Y es de agradecer esta nueva edición, o facsímil, porque puede el lector tener en sus manos las fuentes de donde han bebido todos los investigadores de Santiago en el siglo que acaba de terminar. Citado o no citado, nuestro Canónigo está en la base, y a veces también en los resultados, de muchas investigaciones que pueden presentarse como novedosas. López Ferreiro escribió su magna obra para defender las tradiciones de Santiago, qué duda cabe, convencido de que los argumentos tradiciona-

les explican los hechos, a veces tan confusos, de forma más satisfactoria que las explicaciones novedosas. "De todos modos, nunca saldríamos del círculo de las leyendas. A las viejas leyendas sucederían, si ya no suceden, las leyendas críticas y racionalistas, en las cuales, por indulgentes que queramos mostrarnos, no se ven ciertamente méritos y títulos que las hagan más acreedoras que las antiguas, a nuestra estimación y a nuestro reconocimiento (del prefacio)".

La obra, en XI volúmenes, estudia principalmente los sucesos referidos a la Catedral y a su Cabildo, pero dedica parte importante al estudio de las peregrinaciones desde los comienzos hasta el siglo XIX. Presenta síntesis válidas y, sobre todo, transcribe documentación en Apéndices, valiosa para investigaciones posteriores.

Bienvenida sea esta edición, en la que, por otra parte, se echa de menos algún tipo de presentación o acreditación que facilitara, al menos, su catalogación.

Vicente Malabia



PATRIMONIO GEOLÓGICO DEL CAMINO DE SANTIAGO.
Instituto Tecnológico Geominero de España. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid 1999

La realización de este interesante libro es fruto de un Convenio suscrito entre el Instituto Tecnológico Geominero de España y la Fundación Agustín de Betancourt.

La obra contribuye a acrecentar el inmenso caudal de publicaciones y estudios sobre la peregrinación jacobea, pero en un terreno

poco explorado hasta ahora: el del Patrimonio Geológico. Si bien es cierto que todo lo referente a la riqueza natural y la educación medio ambiental goza de un interés cada día creciente, sin embargo este importante aspecto del Patrimonio Natural había sido hasta ahora inexplicablemente desatendido. Según los propios autores los objetivos que se propone el presente trabajo son, por un lado, resaltar la buena adaptación de la ruta jacobea (la que va de Somport a Santiago), pues la ruta de Roncesvalles no trata se trata en el texto, a la estructura territorial, y, por otro, reseñar singularidades geológicas locales ligadas en mayor o menor medida al desarrollo del Camino. El conjunto total abarca un recorrido de 1.100 km desde Somport y al visita a 40 lugares de interés geológico. Todo ello presentado con sencillez y amenidad, lo cual es de agradecer si tenemos en cuenta que se trata de una parcela de conocimiento árida y difícil para los no iniciados. La presentación se contempla con mapas, gráficos y extraordinarias fotografías.

Soledad Justicia

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos _____

Dirección _____

Localidad _____ Cod. Pos _____

Provincia _____ País _____ Teléfono _____

SUSCRIPCIÓN ANUAL (SEIS NÚMEROS):

España: 2.200 pts.
 Extranjero: 2.900 pts.

FORMAS DE PAGO:

España: Giro Postal

Talón Bancario al portador o a nombre de la revista Peregrino.
 Domiciliación Bancaria (rellenar impreso)
 Pago al Contado
 Contra Reembolso (se cobran gastos de envío)

Extranjero: Giro Postal Internacional

Eurocheque
 Ingreso en una de nuestras cuentas en el extranjero enviando nota de ingreso o cheque a la persona indicada.

Francia: BNP-30004/02225 cuenta 00001493704-44. (Jean Claude Benazet. Les Quatre Piliers 81500 Lavaur (135 F.F.).

Alemania: KREISSPARKASSE TUEBINGEN (BLZ 641 500 20) Kto. nr. 19244 a nombre de Manuel Santos (Vermerk "PEREGRINO") (36 DM).

Bélgica: CREDIT COMMUNAL N.M. 063-0955964-64 a nombre de M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (760 FB.).

Holanda: POSTBANK AMSTERDAM N° 5312223 a nombre del Sr. M. VAN AALST (Rue du Cimetiere 162. 7110 Houdeng - Goegnies. BELGICA) (40 FL.).

Autorización de pago por Banco.

En lo sucesivo les ruego acepten el recibo anual presentado por la revista PEREGRINO con cargo a mi cuenta.

Entidad bancaria

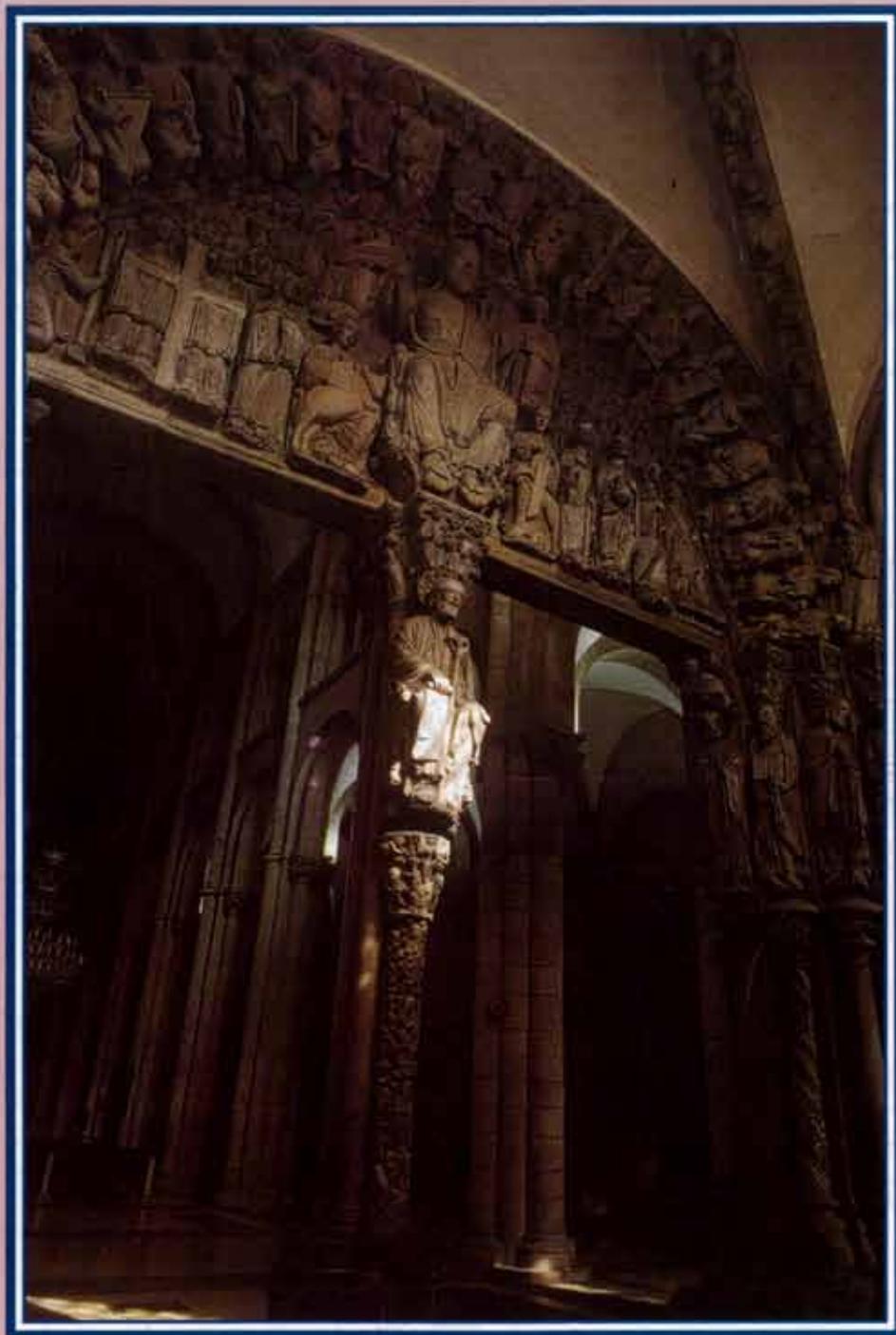
Sucursal

Número de cuenta

Titular de la Cuenta _____

FIRMA

Cursos para Hospitaleros Año 2001



30 de marzo a 1 de abril: Grañón

27 a 29 de abril: Grañón

11 a 13 de mayo: León

25 a 27 de mayo: Cuenca

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural

